

ISSN 2318-9282

número 7

año 3

jun 2015

desidades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

7

des;dades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

REALIZACIÓN



APOYO



INSTITUCIONES ASOCIADAS



INDEXADORES



presentación

DESIDADES es una revista electrónica de divulgación científica en el área de la infancia y juventud. La publicación es trimestral, evaluada por pares, por parte del Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio para a Infância e Adolescência Contemporâneas – NIPIAC, de la Universidade Federal do Rio de Janeiro, comprometida con la divulgación del conocimiento científico más allá de los muros de la universidad.

equipo editorial

EDITORA JEFE

Lucía Rabello de Castro

EDITORAS ASOCIADAS

Heloísa Dias Bezerra

Maria Carmen Euler Torres

Renata Alves de Paula Monteiro

Sônia Borges Cardoso de Oliveira

EDITORES ASISTENTES

Alexandre Bárbara Soares

Carina Borgatti Moura

Felipe Salvador Grisolia

Juliana Siqueira de Lara

Karima Oliva Bello

Lis Albuquerque Melo

Sabrina Dal Ongaro Savegnago

Suzana Santos Libardi

EQUIPO TÉCNICA

Arthur José Vianna Brito

Clara Marina Hedwig Willach Galliez

Isa Kaplan Vieira

Luciana Mestre

Marina Del Rei

Paula Pimentel Tumolo

REVISORA

Sheila Kaplan

TRADUCTORA

Flavia Ferreira dos Santos

Publica artículos originales, entrevistas y reseñas cuyo objetivo es discutir de manera crítica, para un público amplio, aspectos de la infancia y juventud frente a su proceso de emancipación. La sección de Referencias Bibliográficas tiene como objetivo difundir las publicaciones recientes sobre la infancia y juventud en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades. Una versión en portugués y otra en español de **DESIDADES** están disponibles para los lectores. La publicación pretende ser un medio electrónico de difusión de debates e ideas en el universo latinoamericano para todos los que quieren ser alentados a reflexionar sobre los desafíos y las dificultades de vivir la niñez y la juventud en el contexto de las sociedades actuales.

El nombre de la revista, **DESIDADES**, significa que las edades, como criterios fijos que naturalizan comportamientos, habilidades y maneras de existencia según a una temporalización lineal biográfica, necesitan ser problematizadas con el fin de permitir nuevos enfoques, perspectivas y diálogos sobre las relaciones entre los grupos generacionales.

CONSEJO CIENTÍFICO NACIONAL

Alfredo Veiga-Neto	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Alexandre Simão de Freitas	Universidade Federal de Pernambuco
Ana Cristina Coll Delgado	Universidade Federal de Pelotas
Ana Maria Monteiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Angela Alencar de Araripe Pinheiro	Universidade Federal do Ceará
Angela Maria de Oliveira Almeida	Universidade de Brasília
Anna Paula Uziel	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Carmem Lucia Sussef Mariano	Universidade Federal de Mato Grosso
Clarice Cassab	Universidade Federal de Juiz de Fora
Claudia Mayorga	Universidade Federal de Minas Gerais
Cristiana Carneiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Diana Dadoorian	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Dorian Monica Arpini	Universidade Federal de Santa Maria
Elisete Tomazetti	Universidade Federal de Santa Maria
Fernanda Costa-Moura	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Flavia Pires	Universidade Federal da Paraíba
Gizele de Souza	Universidade Federal do Paraná
Heloísa Helena Pimenta Rocha	Universidade Estadual de Campinas
Iolete Ribeiro da Silva	Universidade Federal do Amazonas
Jader Janer Moreira Lopes	Universidade Federal Fluminense
Jaileila de Araújo Menezes	Universidade Federal de Pernambuco
Jailson de Souza e Silva	Universidade Federal Fluminense
Jane Felipe Beltrão	Universidade Federal do Pará
Juarez Dayrell	Universidade Federal de Minas Gerais
Juliana Prates Santana	Universidade Federal da Bahia
Leandro de Lajonquière	Universidade de São Paulo
Leila Maria Amaral Ribeiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Lila Cristina Xavier Luz	Universidade Federal do Piauí
Marcos Cezar de Freitas	Universidade Federal de São Paulo
Marcos Ribeiro Mesquita	Universidade Federal de Alagoas
Maria Alice Nogueira	Universidade Federal de Minas Gerais
Maria Aparecida Morgado	Universidade Federal de Mato Grosso
Maria Helena Oliva Augusto	Universidade de São Paulo
Maria Ignez Costa Moreira	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Maria Lucia Pinto Leal	Universidade de Brasília
Marlos Alves Bezerra	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Marta Rezende Cardoso	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Mirela Figueiredo Iriart	Universidade Estadual de Feira de Santana
Myriam Moraes Lins de Barros	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Nair Teles	Fundação Oswaldo Cruz/ Universidade Eduardo Mondlane

Patrícia Pereira Cava	Universidade Federal de Pelotas
Rita de Cassia Fazzi	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Rita de Cassia Marchi	Universidade Regional de Blumenau
Rosa Maria Bueno Fischer	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Rosângela Francischini	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Silvia Pereira da Cruz Benetti	Universidade do Vale do Rio dos Sinos
Solange Jobim e Sousa	Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro
Sonia Margarida Gomes Sousa	Pontifícia Universidade Católica de Goiás
Telma Regina de Paula Souza	Universidade Metodista de Piracicaba
Vera Vasconcellos	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Veronica Salgueiro do Nascimento	Universidade Federal do Cariri

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Adriana Aristimuño	Universidad Católica del Uruguay
Adriana Molas	Universidad de la República, Montevideo
Andrés Pérez-Acosta	Universidad del Rosario, Bogotá
Alfredo Nateras Domínguez	Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, UAM-I, México
Carla Sacchi	Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental / Universidad del Salvador
Ernesto Rodríguez	Centro Latinoamericano sobre Juventud, CELAJU, Montevideo
Graciela Castro	Universidad Nacional de San Luis, Argentina
Guillermo Arias Beaton	Universidad de La Habana, Cuba
Héctor Castillo Berthier	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Héctor Fabio Ospina	Universidad de Manizales, Colombia
José Rubén Castillo García	Universidad Autónoma de Manizales, Colombia
Laura Kropff	Universidad Nacional de Río Negro, Argentina
Mariana Chaves	Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Mariana García Palacios	Universidad de Buenos Aires
Mario Sandoval	Universidad Católica Silva Henríquez, Chile
Norma Contini	Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
Pablo Toro Blanco	Universidad Alberto Hurtado, Chile
René Unda	Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Rogelio Marcial Vásquez	El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara, Mexico
Rosa Maria Camarena	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Silvina Brussino	Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Valeria Llobet	Universidad Nacional de San Martín, Argentina

índice

EDITORIAL 7

TEMAS SOBRESALIENTES

**La curiosidad en la adopción:
¿terreno pantanoso o cuestión de salud psíquica?** 10
Gina Khafif Levinzon

Niños, jóvenes y sus familias en el marco de la epidemia del VIH/SIDA 21
Elizabete Franco Cruz

ESPACIO ABIERTO

La violencia contra los jóvenes en Brasil: ¿con la participación del Estado? 33
*ENTREVISTA DE Heloisa Dias Bezerra
CON Dijaci David de Oliveira*

INFORMACIONES BIBLIOGRÁFICAS

RESEÑAS

**Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la
visibilidad en el Chile neoliberal** 45
RESEÑA POR Víctor Muñoz Tamayo

**A escola e o mundo do aluno: estudos sobre a construção social do aluno e o
papel institucional da escola** 49
RESEÑA POR Ana Maria Cavaliere

LEVANTAMIENTO BIBLIOGRÁFICO 55

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN 61

En este momento asistimos a un episodio más de la escena política brasileña que, al embestir contra el pacto social acordado en la Constitución Federal, crea factoides de la realidad social cuyas consecuencias serán nefastas sobre la juventud y sus relaciones con la generación de los adultos. La Propuesta de Enmienda Constitucional 171/93, que altera la imputabilidad penal de 18 para 16 años, a ser votada próximamente en el plenario de la Cámara Federal de Brasil, da las espaldas a las evidencias ampliamente mostradas por los sectores competentes de la sociedad organizada de que la reducción de la imputabilidad no cumple el alardeado objetivo al que está destinada. Principalmente, se asiste a la traicionera ruptura del compromiso con el bien público al atropellarse la profunda discusión con la sociedad respecto de una alteración de cláusula pétrea de la Constitución Federal. La juventud brasileña se convierte en eventual reo en el patético tribunal de los equivocados.

En esta edición de DESIDADES les brindamos una contribución a este debate, la entrevista al Profesor Dijaci David de Oliveira, investigador y profesor de la Universidad Federal de Goiás, Brasil, que expone, a partir de sus investigaciones y las de otros investigadores, la falacia acerca de la creencia de que los jóvenes son violentos. Al contrario, los jóvenes se están muriendo en vez de hacer que otros se mueran: ellos son las mayores víctimas de la violencia, principalmente los provenientes de clase social baja y negros. Según el investigador, ¡solo el 2% de la violencia es cometida por jóvenes de menos de 18 años! Así, inversamente a lo que se propala, contrariamente a la creencia de que se está al borde de un ataque por un bando de jóvenes peligrosos, son los jóvenes los que están siendo asesinados con la connivencia de toda la sociedad. Como presenta el investigador, las “autorizaciones de resistencia” constituyen el dispositivo jurídico necesario para que el aparato policial brasileño mate jóvenes sin que haya interrogatorio y depuración de responsabilidades. Son muchos los ejemplos de que incluso cuando hay pruebas cabales de la ejecución gratuita de jóvenes, nada les pasa a los policías involucrados. La pregunta que plantea el investigador debería estar en el centro del debate sobre la reducción de la imputabilidad penal: ¿por qué estamos convirtiendo a la juventud en “el chivo expiatorio” de nuestros males sociales? ¿Qué significa este odio social hacia los jóvenes, principalmente los pobres y negros, en Brasil, como también en muchos otros países de Latinoamérica?

Seguimos esta edición con dos artículos en la sección Temas Sobresalientes: “La curiosidad en la adopción: ¿terreno pantanoso o cuestión de salud psíquica?”, de la psicoanalista e investigadora Gina Levinzon, y “Niños, jóvenes y sus familias en el marco de la epidemia del VIH/SIDA”, de la profesora e investigadora Elizabete Franco Cruz. Gina Levinzon nos conduce en este terreno cuyas aguas, al parecer pantanosas, pueden atemorizar tanto a niños adoptivos como a sus padres. Al fin y al cabo, ¿cómo lidiar con la situación tan delicada y difícil de que el niño adoptivo quiera saber sobre su origen, sobre sus padres biológicos? ¿Cómo atender a la demanda del niño sobre saber de dónde ha venido y cómo ha sido adoptado? Al enfrentar los diversos miedos que esta situación moviliza en los padres y el niño, la autora nos invita a pensar sobre la curiosidad como elemento de salud psíquica, que se construye a través de la posibilidad de elaborarse las adversidades inherentes a la vida de cada uno, haciendo del terreno aparentemente pantanoso el suelo de construcción de una identidad personal.

Elizabete Franco Cruz, en el artículo “Niños, jóvenes y sus familias en el marco de la epidemia del VIH/SIDA”, presenta el complejo cuadro de dificultades de los niños y jóvenes que viven con VIH/SIDA: estigma, discriminación, aislamiento, reducidas perspectivas de vida. Cuando las condiciones socioeconómicas de las familias son adversas, y/o en el caso de fallecimiento o abandono de los padres, muchos de esos niños y jóvenes son institucionalizados. Las concepciones normativas sobre el bienestar del niño y las conductas de las familias no siempre “abren puertas y ventanas”, como señala la autora, para que el niño pueda lidiar con situación tan adversa. Así, la autora problematiza: ¿quién debe responder en nombre del interés del niño y el joven? ¿La familia? ¿El/la profesional? ¿El gestor de la ley? En situaciones complejas difíciles, se pueden adoptar soluciones y salidas más factibles, o las que se puedan percibir en ese momento. Sin embargo, la autora invita al lector a considerar esta situación en sus umbrales, al llevarnos a cuestionar nuestras verdades, vencer la seducción de la fácil solución y poder escuchar con paciencia al niño, al joven y a todos los que están involucrados en la construcción de su bienestar.

Dos reseñas componen esta edición de DESIDADES, una de Víctor Muñoz Tamayo sobre la obra de Oscar Aguilera Ruiz, “Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal”, y otra de Ana Maria Cavaliere sobre la obra coordinada por Marcelo Baumann Burgos, “La escuela y el mundo del alumno – Estudios sobre la construcción social del alumno y el rol institucional de

la escuela”. A partir de las dos, se presentan y se discuten aspectos diversos de la condición juvenil en Latinoamérica. En ambas, está presente el sujeto juvenil enredado en las prácticas sociales y discursivas que lo constituyen – las de la escuela, las de la sociedad neoliberal y de consumo –pero también oportunamente inventor de sí, de sus posibilidades y líneas de fuga. Vale conferir la apreciación de los reseñistas sobre obras distantes en el espacio, publicadas una en Brasil y otra en Chile, pero convergentes en sus preocupaciones.

Finalmente, les brindamos, como siempre, a nuestro lector y lectora, el levantamiento bibliográfico de las obras publicadas en libros, en Latinoamérica, en ciencias sociales y humanas, en el área de la infancia y juventud. Son 51 obras listadas solo este trimestre. Vale la pena conferir y aprovechar las buenas oportunidades de lectura.

Lucía Rabello de Castro

EDITORA JEFE

La curiosidad en la adopción: ¿terreno pantanoso o cuestión de salud psíquica?

Gina Khafif Levinzon



FOTO Flávio Pereira

La adopción se caracteriza por la formación de un lazo afectivo y jurídico entre un niño que no ha podido ser creado por sus progenitores y padres que han elegido crear a un niño con el que no comparten parentesco directo consanguíneo.

De parte del adoptado, hay una historia anterior, en la que hubo una ruptura en el contacto con sus padres biológicos. Estos no han podido o no se han dispuesto a participar en el proceso de desarrollo del hijo y, muchas veces, han vivido situaciones verdaderamente traumáticas. En general, son personas

en alto grado de desamparo financiero y afectivo, o incluso, algunas veces, con comprometimiento psíquico considerable. En la gran mayoría de los casos, la genitora no cuenta con el apoyo del padre del niño. La separación entre la madre y el niño puede ocurrir en diversas edades, pero suele darse cuando el hijo todavía es pequeño.

El niño siente los efectos de esa separación, que dependerán tanto del momento y las condiciones en las que se llevó a cabo, como de sus características propias. Podemos afirmar que esta situación representa un trauma, que podrá ser sentido como una leve cicatriz, o, en casos más graves, como una herida abierta. Si la discontinuidad del contacto con la madre biológica ocurrió justo al inicio de la vida del hijo, cuando bebé, este no guardará recuerdos conscientes de ella o de lo que pasó. Por otro lado, la experiencia clínica nos muestra que en estos casos hay algún tipo de registro afectivo de lo vivido, sin palabras, y que corresponde a lo que la psicoanalista Melanie Klein (1957/1991) denominó “recuerdos en sentimientos”. A través de tests psicológicos proyectivos o la transferencia en la situación analítica, nos sorprendemos de la presencia de esas memorias inconscientes.

En los casos de adopciones tardías, o sea, las que se dan cuando el niño tiene más de dos o tres años de vida, ya se puede hablar de recuerdos más explícitos del ambiente anterior a la adopción. Estos pueden incluir el contacto con los genitores, o incluso, el/los centro(s) de acogida donde vivió hasta la adopción. Aun así, cuando se habla con el niño sobre ese periodo, solemos encontrar una memoria selectiva, permeada por sus fantasías y llena de huecos. En función del dolor presente, muchas veces los niños quieren olvidar esas vivencias que los remiten a sentimientos de abandono, desamparo y anonimato. Al ser adoptados, satisfacen su necesidad primordial de vivir en una familia y ser amados por padres presentes, especialmente cuando el proceso de adopción se lleva a cabo de forma satisfactoria.

La historia de los padres adoptivos también es un importante elemento a ser considerado en ese proceso. La mayoría de las veces, han adoptado por cuestiones de esterilidad de uno o ambos cónyuges y han hecho una serie de tratamientos frustrados hasta que decidieran recurrir a esta forma de parentalidad. La adopción les propicia la valiosa experiencia de satisfacer sus instintos maternos y paternos y construir una familia. Sin embargo, no siempre la imposibilidad de generar hijos es bien elaborada y ello puede repercutir de forma negativa en la relación con el niño. En esos casos, los comportamientos del hijo que desentonan de las expectativas de los padres les hace siempre recordar “que no lo han engendrado”. Son las llamadas ‘fantasías de la mala sangre’ (Levinzon, 1999, 2004, 2014a), que están asociadas a sentimientos de rechazo inconscientes.

Hay otras motivaciones posibles para la adopción, como el conocimiento anterior del niño, alguna forma de parentesco, la elección de determinado sexo, el miedo al embarazo, el intento de sustituir un hijo perdido, el deseo de tener otro hijo cuando se ha alcanzado cierta edad en la que ya no es posible quedarse embarazada, la identificación con la huerfanidad, la falta de pareja, entre otras. Además hay un deseo ‘de hacer el bien’, que trae importantes complicaciones en el convivio sincero con el hijo, puesto que se pasa a esperar ‘gratitud por el bien hecho’. Podemos afirmar que la motivación para la adopción representa un telón de fondo que preannuncia salud o turbulencia emocional, según lo bien que haya sido elaborada psíquicamente. Actualmente, la exigencia legal de que los padres adoptivos pasen por grupos preparatorios para la adopción busca minimizar los efectos de esas variables.

Dentro de este panorama general, podemos afirmar que la cuestión de la curiosidad es clave en el mundo adoptivo, en lo que se refiere tanto al niño, como a los padres adoptivos. De parte del niño, representa la búsqueda por una parte de su identidad, de su historia anterior. De parte de los padres, configura el enfrentamiento a la situación de no consanguinidad con el hijo, con los desarrollos reales e imaginarios de esa condición.

Mi objetivo, en este trabajo, es examinar escrupulosamente el tema de la curiosidad en el mundo adoptivo, resaltando los aspectos que indican salud psíquica y los que señalan bloqueos psicológicos, acompañados del análisis de material clínico.

La curiosidad

Klein (1921/1981, 1928/1981, 1930/1981) asocia la curiosidad al instinto epistemofílico, o impulso hacia el conocimiento, extremadamente importante para el desarrollo emocional y presente en todos los seres humanos. Para la autora, este instinto, activado por el surgimiento de las tendencias edípicas, está de inicio relacionado al cuerpo de la madre, a lo que hay allí dentro, a su capacidad de engendrar bebés. Al niño le interesan estos temas y elabora fantasías e indagaciones sobre ello. Los daños al instinto epistemofílico están asociados a dificultades en el plano emocional. Si la curiosidad natural y el impulso hacia la investigación de lo desconocido encuentran oposición, la posibilidad de entrar en contacto con uno mismo es extremadamente perjudicada.

El psicoanalista Bion (1962/1966) denomina ‘Vínculo K’ a la relación que existe entre un sujeto que busca conocer un objeto y un objeto que busca ser conocido. Este puede ser algo o alguien externo, o el propio sujeto, que busca la verdad respecto de sí mismo. Para este autor, la búsqueda del conocimiento depende tanto de la disposición hereditaria del sujeto, como de la relación con la madre. Si esta es adecuada, la ‘rêverie’ de la madre, o sea, su capacidad de soñar y conectarse al bebé, le permitirá a este desarrollar una ‘función K’ – la capacidad de buscar conocimiento. El niño proyecta en la madre sus angustias y sentimientos, y esta ejerce un papel de “filtro”, conteniéndolos, discriminándolos y devolviéndolos al niño de forma que este pueda utilizarlos saludablemente. El acto de conocer se basa, entonces, en aprender de la experiencia, de las frustraciones y privaciones transformadas en pensamientos. Cuando eso no ocurre de forma suficiente, la angustia proyectada en la madre puede ser nuevamente introyectada por el niño como un “terror sin nombre”, lo que dificulta la apertura de un espacio de investigación del mundo.

Vemos que la curiosidad se comprende, según el vértice psicoanalítico, como una función de salud psíquica. Está asociada al impulso natural hacia el crecimiento, pero depende de condiciones ambientales para que pueda manifestarse en su plenitud. Identificamos ya en el bebé pequeño la exploración continua de un mundo a descubrir y consideramos natural que los niños de todas las edades hagan preguntas sobre los más diversos temas.

Cuando se trata de niños adoptivos, encontramos este mismo movimiento de desbravar lo desconocido, al que se añaden indagaciones sobre la historia de su familia de origen genético. A la pregunta “¿de dónde he venido?” se suman muchas otras: “¿por qué no se ha quedado mi madre conmigo?”; “¿he sido amado?”; “¿habré causado la separación?”; “¿he matado a mi madre con mi nacimiento?”; “¿quiénes son mis padres?”; “¿qué ha pasado?”... Explorar este universo del origen expone al niño a situaciones de dolor, a veces de resentimiento, y contacto con un campo lleno de huecos incomprensibles. Por otro lado, esta investigación le permite al adoptado construir de forma sólida un sentimiento de identidad, basado en la realidad. En general, cuando el proceso es exitoso, el dolor es compensado por la estabilidad y la armonía del hogar adoptivo. Al explorar su historia y sus sentimientos, el niño queda libre para explorar el mundo.

La “revelación”

Una de las dudas y angustias más frecuentes de los padres adoptivos se refiere a cuándo y cómo contarle al niño que ha sido adoptado. Actualmente hay consenso acerca de que el niño necesita saber su condición de adopción. Aunque algunos autores impongan restricciones sobre ello (Schechter, 1964; Wieder, 1977, 1978), hay casi unanimidad entre los profesionales que lidian con adopciones a favor de que se le informe al hijo, de la forma más natural posible, que es adoptado (Abadi, Lema, 1989; Diniz, 1993; Garma et al, 1985; Giberti, 1992; Hamad, 2002; Lifton, 1994; Mattei, 1997; Triseliotis, 1973, entre muchos otros autores). En general, se presenta la situación a partir de las propias indagaciones del niño sobre sexualidad, alrededor de los tres o cuatro años de edad, cuando este quiere saber de dónde vienen los bebés. Esta pregunta lo remite, como también a los padres, directamente a la cuestión de su origen. Solemos afirmar que lo mejor para el niño es que a él le parezca que “siempre supo que era adoptado”, que no hubo un “día de la revelación”.

Los padres pueden introducirle este tema al hijo a través de historias en las que haya un personaje adoptado. Muchas veces lo que pasa es que el propio niño les pregunte, después de cierto tiempo de maduración: “Papá, mamá, ¿es esta mi historia?”. En muchas familias, la información sobre la adopción se da de modo más directo o, a veces, con connotaciones místicas y religiosas, según sus creencias. El “hijo del corazón” se diferencia del “hijo de la barriga”, pero lo que resalta es el amor que existe entre padres e hijos, independientemente de la relación biológica. Con el tiempo, si todo va bien, el niño hará preguntas en el sentido de comprender mejor y con más detalles la historia inicial de su vida.

En entrevistas de orientación a padres adoptivos, destacamos el hecho de que no van a hablar sobre la adopción con su hijo apenas una vez. Por el contrario, deben prepararse para hablar de ello durante toda la vida, lo que no significa hacerlo todo el tiempo (Levinzon, 2014a). A cada fase de la vida, el tema del origen es revisto, según el nivel de desarrollo cognitivo y afectivo del niño.

Las angustias de los padres adoptivos

La experiencia clínica muestra que las preguntas del hijo sobre la adopción se hacen cuando hay espacio psíquico para esa investigación. Padres muy angustiados respecto de su parentalidad pueden reprimir, de forma consciente o inconsciente, la búsqueda de una historia anterior o de un sentido para la separación del niño o del adolescente en relación con su herencia biológica.

Cuando la esterilidad de la pareja adoptiva no está bien elaborada, hablar con el niño sobre su origen biológico significa asumir su imposibilidad de generar hijos. En estos casos, hay una ‘herida narcisista’ difícil de ser superada, acompañada del sentimiento de castración de la fantasía de continuidad biológica y la inmortalidad de los padres (Levinzon, 2014b). Puede haber sentimientos de inferioridad, asociados a una vergonzosa incapacidad para generar hijos (Triseliotis, 1973).

Según Freud (1914/1980), los padres atribuyen a los hijos la extensión idealizada de sí mismos. En el campo de la adopción no hay un lazo genético, lo que puede dificultar esa identificación. En esos casos, crear un niño “que no han engendrado” puede ser todavía más penoso para los padres cuando se presentan diferencias físicas, de raza, de personalidad. Les gustaría, consciente o inconscientemente, que su hijo hubiera nacido “de su barriga”. La adquisición y el fortalecimiento del sentimiento de filiación deben ocurrir a pesar de la discontinuidad biológica. El desafío es lidiar con las diferencias, sin verlas de modo peyorativo o asociarlas a la “maldita herencia” dejada por sus genitores (Levinzon, 2014c).

Otro punto importante que puede estar presente en el psiquismo de los padres son las ‘fantasías de robo’, que podemos identificar con frecuencia en la clínica y que han sido descritas por varios autores (Wieder, 1978; MacDonell, 1981; Garma et al, 1985; Grinberg, 1982). Los padres pueden sentir como si “hubieran robado” al niño y temen perderlo o sufrir alguna retaliación. Esta fantasía corresponde a deseos edípicos inconscientes infantiles¹, y pueden manifestarse al tomar como hijo a un niño nacido biológicamente de otra persona. Además, frecuentemente se siente como si la ausencia de lazos de sangre no afianzara la adopción. El miedo a perder al hijo adoptivo es uno de los fantasmas más temidos por los padres.

Para algunos hay una especie de pensamiento mágico: “si no lo veo, entonces no existe”. De ello puede resultar: “si no hablamos sobre el pasado de nuestro hijo, eso no estará allí para atormentarnos...”. Este tipo de actitud resulta en serias dificultades para el niño, que siente que hay algo en el aire que no se dice y puede interpretar ese hueco de formas variadas. Intuye algo que no se le confirma y eso perjudica la confianza en su percepción y la relación con los padres. Fantasías como “si no hablan del tema es porque debo haber hecho algo muy malo” o “mi pasado es vergonzoso, tengo que rehuirlo como sea” pueden predominar. El niño pasa a bloquear su curiosidad, ya que la investigación es sentida como peligrosa y destruidora. En conversas con niños y, principalmente, con adolescentes adoptados se escucha: “no se lo pregunto para no afligirlos” [a mis padres]; se van a enfadar conmigo; van a pensar que ya no me gustan; ya no les gustaré...”.

Estudios, como el realizado por Woiler (1987), muestran los perjuicios causados en el aprendizaje debido a la dificultad de lidiar con la investigación sobre la adopción. ¿Cómo estar abierto para aprender si hay importantes puertas y ventanas cerradas en el camino hacia el conocimiento?

1. A edad temprana, el niño tiene fantasías de tomar el padre o la madre para sí, y rivalizar con el progenitor del sexo opuesto. Es el llamado Complejo de Édipo, normal en el desarrollo humano. Pueden formar parte de esa fase deseos inconscientes de “robar” a los bebés que los padres sean capaces de engendrar. Con el crecimiento, esas fantasías son conferidas con la realidad y abren paso a una relación más realista consigo mismo y con el otro.

Los padres de Anita² me buscaron cuando ella tenía 9 años, quejándose de importantes dificultades en el aprendizaje y de un comportamiento bastante retraído socialmente. Tardaba en ambientarse, especialmente en situaciones nuevas, las cuales intentaba evitar al máximo. Enseguida me contaron que había sido adoptada, pero que no se lo habían dicho porque creían que “todavía era muy joven para saberlo” y también “porque sufriría mucho”. Había sido adoptada cuando bebé y su inicio de vida había sido difícil, pues lloraba mucho.

Anita era rubia de ojos azules, como sus padres. La apariencia física semejante facilitaba la actitud de no contarle sobre la adopción, visto que era difícil pensar que no tuviera lazo biológico con los padres.

Según la madre, la hija lo tocaba todo, ‘de manera devastadora’. Llegaron a ponerle límites para ello: ella abría todos los cajones, los armarios, “podía hacer un inventario de lo que había en la casa”. Dejaba los rastros de su desenfrenada investigación, pero negaba haberla hecho. Recientemente había sabido que una niña a la que conocía era adoptada y le preguntó “si los padres de la colega le habían contado sobre la adopción”.

Estaba claro que Anita intuía su condición de adopción y que había en ella un ímpetu para la investigación de algo se leía entre líneas y no se podía decir. No era un entendimiento consciente, sino un sentimiento que buscaba espacio para expresarse y que solo podía hacerlo de forma velada.

Nunca había preguntado sobre cómo nacen los bebés, sobre sexualidad. Los padres tampoco habían tomado a iniciativa de hacerlo. Se convirtió en un tema tabú más, cerrado a la exploración. Hablar de concepción, embarazo, les remitiría a toda la familia a la cuestión de la adopción, que era el tema prohibido. A Anita le daba mucho miedo la oscuridad, las situaciones nuevas, lo que cuadraba con el temor a encontrar algo prohibido y peligroso a cada paso. Si no había, de parte de los padres, permiso para explorar, entonces lo desconocido debería ser algo muy asustador. Esa configuración psíquica coincidía con las dificultades escolares. Anita no podía investigar y con eso no podía aprender, y eso se extendía a todas las áreas de su vida.

Definimos el inicio del tratamiento: psicoterapia para Anita y entrevistas con los padres. Como condición para atenderla, les pedí que le contaran lo de la adopción. Yo los ayudaría, a través de nuestras consultas regulares³. Los padres se dispusieron a hacerlo, y el trabajo empezó. Conversamos bastante sobre sus fantasías y temores respecto de la adopción. Tenían mucho miedo a perder a la hija e imaginaban que ella podría rebelarse

2. Nombre ficticio para preservar la identidad de la paciente.

3. Pienso que la condición de que los padres le cuenten al hijo acerca de la adopción es imprescindible para que se establezca la psicoterapia. El analista no puede trabajar con el paciente basado en una mentira o en la supresión de una información tan importante.

y “preferir a la madre biológica”. En el fondo, sentían la adopción como un proceso ilegítimo, en función de la falta de consanguinidad. La madre reveló que “siempre había creído que no podría engendrar hijos”, lo que mostraba cuestiones emocionales primitivas importantes respecto de su feminidad. Había sentimientos inconscientes de rivalidad hacia su propia madre, que “se solucionaban” con la renuncia a su posibilidad de ser madre. Por eso temía tanto perder a la hija. La maternidad era sentida inconscientemente como una transgresión. El padre se ubicaba en un papel más coadyuvante. Sucumbía ante las dudas de la esposa, con quien también se identificaba de algún modo.

Cuando se sintió más segura, la madre tomó la iniciativa: a través de un libro sobre sexualidad para niños, introdujo el tema de “cómo nacen los bebés” y le contó a la hija que “ella había venido de la barriga de otra persona” (todavía le costaba decir “otra madre”). Anita lo escuchó todo atentamente, e hizo una única pregunta, emocionada: “pero, ¿todavía soy tu hija?”. Las dos lloraron y se abrazaron, y pudieron reforzar el sentimiento de amor que las unía. La pregunta de Anita calaba hondo en lo que era el mayor fantasma: la posibilidad de disolución del lazo familiar.

En la psicoterapia, fue interesante acompañar el desarrollo de la paciente. De inicio, Anita pasaba varias sesiones arreglando un escenario con los muñecos y los muebles de su casita, pero todos quedaban estáticos, sin historia o movimiento. No osaba soñar, fantasear. Reproducía en el espacio analítico la imposibilidad de transitar por los enredados caminos del conocimiento de sus emociones. Poco a poco ese cuadro fue amainando, y Anita pudo osar hacer experiencias. Los muñecos se transformaron en personajes que tenían vida, historia, conflictos, agresividad, curiosidad. Las puertas se abrían y con eso se abría el camino hacia el desarrollo psíquico.

Al inicio, cuando hablábamos sobre adopción, Anita me miraba como si nos refiriéramos a algo de otro planeta. No sabía qué pensaba al respecto. Era algo distante. Era más fácil conversar a través del juego, de los personajes. Como la terapia se extendió durante años, con el tiempo fue posible hablar más directamente sobre este tema.

En el contacto con los padres, sin embargo, el tema de la adopción poco aparecía. Muchas veces introduje el tema y consideramos lo importante que era que mantuvieran un diálogo abierto con la hija. Cierta día, Anita tomó la iniciativa: le preguntó a la madre por qué necesitaba ir a la terapia, si había otra niña en su clase que era adoptada y no iba. La madre, indignada, le contestó: “Eres una niña como todas las otras. No importa si fuiste adoptada o no. Nunca más volveremos a hablar de eso. ¡Y se acabó!”.

Podemos ver que todavía había mucha resistencia de la madre a encarar sus sentimientos ambivalentes respecto de la adopción. Cuando Anita se aventuró a sacar a colación el tema, la madre nuevamente lo enterró, prohibiéndola de hablar sobre ello. Obviamente la madre ignoraba su resistencia, puesto que cuando me contó el episodio, estaba orgullosa de su reacción: creía que le había asegurado a la hija que no era diferente de los otros. De verdad, como lo muestra Freud (1925/1980), su negativa era el indicio de que, inconscientemente, las diferencias relacionadas a la adopción todavía la perturbaban de modo importante. Para este autor, la negativa puede representar un medio de dejar venir a la consciencia lo que está reprimido, pero que no se acepta, desde que esté precedido por un “no”.

Felizmente, el trabajo analítico con la paciente y la familia se extendió por tiempo suficiente para que estas cuestiones pudieran ser tratadas y mejoradas. Al final del tratamiento, Anita se mostraba más centrada, sin miedo a mostrar lo que sentía y lo que quería saber. Transitaba con más libertad por las diversas áreas de su vida. La madre aceptó empezar un proceso de psicoterapia personal con otro profesional, lo que facilitó mucho su desarrollo y el de su hija. Los cambios también afectaron al padre, que se convirtió en una figura más actuante en el grupo familiar.

Consideraciones

Según Winnicott (1955/1997), más que informaciones, los niños necesitan padres confiables, que estén a su lado en la búsqueda de la verdad, y que comprendan su necesidad de vivir las emociones apropiadas a las situaciones reales. Ellos tienen una increíble capacidad de descubrir los hechos, que simplemente aceptan como hechos. El ‘misterio’ puede generar un problema mucho mayor, y permite la creación de fantasías perturbadoras.

Cuando hay una gran dificultad de los padres respecto de la adopción, la curiosidad es sentida como un peligro en potencial, pero su bloqueo produce un estado de estagnación psíquica con efectos adversos para toda la familia. En el caso clínico citado, eso queda claro, por ejemplo, en la forma como la paciente montaba escenarios en los que no había acción. No había camino posible para el desarrollo. Su capacidad de aprendizaje y el convivio social estaban mutilados. De parte de los padres, había un temor continuo de que la historia encubierta de la adopción se revelara con efectos incontrolables. Entre los bastidores de la comunicación había siempre un secreto pesado a ser sustentado.

El miedo a perder el hijo incluye muchas veces la idea de que, si el niño sabe su historia, buscará a sus genitores. Al fin y al cabo, ¿quiénes son ‘los verdaderos padres’? La inseguridad de los padres adoptivos no se sostiene en la realidad. Los ‘padres verdaderos’ son los que crean al niño durante toda una vida, los que le dan su nombre, sus horas de sueño, sus valores, su amor, sus límites y sus cuidados. En condiciones normales, el hijo no cuestionará su importancia. Su investigación servirá para lograr un conocimiento más completo de sí mismo.

En mi experiencia clínica he encontrado también gran resistencia de parte de algunos adoptados en abrir las puertas de su curiosidad, a pesar de los movimientos de apertura de los padres. Para estos jóvenes, revolver su historia es abrir una herida asustadora. En el análisis, la curiosidad puede aparecer en relación con la figura del analista, sentido inconscientemente en la transferencia como representante de las figuras parentales. En esos casos, respetar el ritmo de cada uno es esencial, para que el impulso hacia la investigación se dé de forma saludable y con una tensión que se pueda soportar.

El psicoanálisis tiene como pilar principal la busca de la verdad de cada uno en el camino hacia un desarrollo armónico. La curiosidad asume un papel fundamental en esa busca. Representa una medida de salud. En el campo de la adopción, puede ser perturbadora para todos los miembros de la familia, pero es esencial en la constitución de bases verdaderas. Nuestro trabajo, como analistas, es auxiliar a todos en este trayecto precioso que es la apropiación de sí mismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABADI, D.; LEMA, C. G. **Adopción: del abandono al encuentro**. Buenos Aires: Kargieman, 1989.
- BION, W. O aprender com a experiência. In: _____. **Os elementos da psicanálise**. Tradução Jayme Salomão e Paulo Dias Corrêa. Rio de Janeiro: Zahar, 1966 (Original de 1962). p.11-117.
- DINIZ, J. S. **Este meu filho que eu não tive**. Porto: Afrontamento, 1993.
- FREUD, S. Sobre o narcisismo, uma introdução. In: _____. **Obras completas**. Tradução Jayme Salomão. Rio de Janeiro: Imago, 1980 (Original de 1914). v. XIV. p. 293-300.
- _____. A negativa. In: _____. **Obras completas**. Tradução Jayme Salomão. Rio de Janeiro: Imago, 1980 (Original de 1925). v. XIX. p. 293-300.
- GARMA, E. G., GARMA, A.; GRECO, N.; LOPEZ, C. M. M. **Más allá de la adopción**. Buenos Aires: Epsilon, 1985.
- GIBERTI, E. **La adopción**. Buenos Aires: Sudamericana, 1992.
- GRINBERG, R. La adopción y la cesión: dos migraciones específicas. **Psicoanálisis**, Buenos Aires, v. 4, n. 1, p. 28-44, 1982.
- HAMAD, N. **A criança adotiva e suas famílias**. Rio de Janeiro: Companhia de Freud, 2002.
- KLEIN, M. O desenvolvimento de uma criança. In: _____. **Contribuições à psicanálise**. Tradução Miguel Maillat. São Paulo: Mestre Jou, 1981 (Original de 1921). p.15-85.
- _____. Primeiras fases do Complexo de Édipo. In: _____. **Contribuições à psicanálise**. Tradução Miguel Maillat. São Paulo: Mestre Jou, 1981 (Original de 1928). p. 253-267.
- _____. A importância da formação de símbolos no desenvolvimento do ego. In: _____. **Contribuições à Psicanálise**. Tradução Miguel Maillat. São Paulo: Mestre Jou, 1981 (Original de 1930). p. 295-313.
- _____. Inveja e Gratidão. In: _____. **Inveja e gratidão e outros trabalhos (1946-1963)**. Tradução Belinda Mandelbaum. Rio de Janeiro: Imago, 1991 (Original de 1957). p. 205-267.
- LEVINZON, G. K. **A criança adotiva na psicoterapia psicanalítica**. São Paulo: Escuta, 1999.
- _____. **Adoção**. São Paulo: Casa do Psicólogo, 2004.
- _____. **Tornando-se pais: a adoção em todos os seus passos**. São Paulo: Casa do Psicólogo, 2014a.
- _____. La adopción en la clínica psicoanalítica, el trabajo con los padres adoptivos. In: ROTEN-

BERG, E.; WAINER, B. A. (Org.). **Adopciones: cambios y complejidades, nuevos aportes.** Buenos Aires: Lugar Editorial, 2014b. p. 83-97.

_____. Adoção e transmissão psíquica. In: LEVISKY, R. B.; GOMES, I. C.; FERNANDES, M. I. A. (Org.). **Diálogos psicanalíticos sobre família e casal.** São Paulo: Zagodoni, 2014c, p. 109-122.

LIFTON, B. J. **Journey of the adopted self: a quest for wholeness.** New York: Basic Books, 1994.

MATTEI, J. F. **Le chemin de l'adoption.** Paris: Éditions Albin Michel, 1997.

MACDONNELL, M. I. Algunas reflexiones sobre la adopción. **Revista de Psicoanálisis Argentina**, v. 38, n. 1, p. 105-121, 1981.

SCHECHTER, M. D. Observations on adopted children. **Archives of General Psychiatry**, v. 3, n.1, p. 21-32, 1964.

TRISELIOTIS, J. **In search of origins.** London: Routledge & Kegan Paul, 1973.

WIEDER, H. On being told of adoption. **Psychoanalytic Quartely**, v. 46, n. 1, p. 1-22, 1977.

_____. On when and whether to disclose about adoption. **Journal of the American Psychoanalytic Association**, v. 26, n. 4, p. 793-811, 1978.

WINNICOTT, D. W. A adolescência das crianças adotadas. In: SHEFERD, R. D. W. Winnicott, **Pensando sobre crianças.** Tradução Maria Adriana V. Veronese. Porto Alegre: Artes Médicas, 1997 (Original de 1955), p. 131-140.

WOILER, E. **A condição afetivo-emocional da criança adotada: concessões na aprendizagem, em especial na aprendizagem escolar.** São Paulo, 1987. 263 f. Dissertação (Mestrado) – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 1987.

RESUMEN

Este artículo aborda el tema de la curiosidad en el universo de la adopción. Se resaltan los aspectos que indican salud psíquica, como también los que denotan un bloqueo de recursos personales esenciales ligados a la búsqueda de conocimiento. Las angustias de los padres adoptivos, su miedo a perder al hijo, sus dificultades respecto a vivir el luto de su esterilidad o a reconocer las diferencias entre ellos y el niño, entre otras, pueden llevarlos a desestimular al adoptado a investigar su historia. De la misma forma, este puede presentar resistencias a hacerlo en función de los dolores inherentes a este proceso. La posibilidad de sentir y expresar curiosidad es considerada una medida de salud mental, especialmente en el niño o adolescente adoptados, que tienen ante sí la tarea de construir un sentimiento de identidad sólido a pesar de los huecos y traumas vividos. Se presenta un caso clínico, en el que había, de parte de los padres, intensa dificultad en contarle a la hija sobre la adopción, lo que acarreaba importantes perjuicios en su desarrollo. El trabajo psicoanalítico con la niña y el acompañamiento regular en consultas con los padres permitieron que se retomara el camino hacia el crecimiento.

PALABRAS CLAVE:

curiosidad, adopción, padres adoptivos, psicoterapia psicoanalítica, dificultades de aprendizaje.

FECHA DE RECEPCIÓN: 16/02/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 23/03/2015



Gina Khafif Levinzon

Psicoanalista, miembro efectivo de la Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo, Doctora en Psicología Clínica-USP, profesora del Curso de Especialización en Psicoterapia Psicoanalítica CEPSI-UNIP, São Paulo, Brasil.

ginalevinzon@gmail.com

Niños, jóvenes y sus familias en el marco de la epidemia del VIH/SIDA

Elizabete Franco Cruz

Mi objetivo en este texto es problematizar algunos puntos que forman un conjunto de hilos temáticos: SIDA, infancias, juventudes, casas de apoyo, familias. Estos son temas que interactúan como hilos que se entrelazan cuando vivimos los desafíos de una epidemia como la del SIDA.

Retomo algunas ideas sobre SIDA, infancia y juventud¹, ya presentadas en otras oportunidades (Cruz, 2005; Cruz, 2007), y que son relevantes para la comprensión del debate aquí desarrollado. Posteriormente, presento comentarios sobre algunos de los resultados de mi investigación sobre institucionalización y desinstitucionalización de niños y jóvenes con SIDA².



FOTO Leo Lopes

1. En trabajos anteriores, utilicé el término adolescente (ver Cruz, 2005). Hay un debate teórico acerca de ello, pero en el escopo de este artículo no lo abordaré. Cuando hablo de los jóvenes que han vivido en instituciones, me refiero a personas de hasta 18 años (adolescentes) y cuando digo que, en la actualidad, la epidemia aumenta entre los jóvenes, me refiro a personas de hasta 29 años.

2. 'Direitos Humanos e a (des)institucionalização de crianças e jovens vivendo com HIV AIDS em São Paulo', realizada entre 2009 y 2011, con apoyo de la FAPESP (agencia de fomento a la investigación del gobierno de São Paulo).

El SIDA confiere un marco específico para los temas que aquí menciono. Sin embargo, cabe recordar que tales temas también tienen sus marcos, o sea, que hablamos de un entrelazamiento de temas, que son conceptos producidos, inventados en las enmarañadas redes de ‘saberes y relaciones de poder’, que producen lo que podemos pensar como la ‘verdad’ de lo que sabemos y conocemos.

Foucault (2004) utiliza el concepto “regímenes de verdad” para mostrar que la verdad no es algo dado, que existe de por sí y está ahí para ser revelada. Para el autor, la verdad es algo producido a partir de relaciones de saber y poder.

Al abordar las temáticas de este texto, los invito a (re)pensar los conceptos que usamos, los referenciales que nos sostienen cuando decidimos abordarlas en el ámbito teórico-práctico. Los invito especialmente a no naturalizar lo que sabemos y vemos, a ponernos siempre bajo sospecha. Pensar nuestros saberes como provisorios desestabiliza un lugar de saber-poder, que, a veces, nos sostiene. Por otro lado, puede ayudarnos a construir las respuestas que buscamos y que no siempre encontramos cuando nos agarramos a las certezas que ya tenemos.

En este sentido, es fundamental para quien trabaja en esta área preguntarse: ¿cuáles son mis concepciones de SIDA, infancia, juventud, familia, institución?, ¿cómo sé lo que sé? Posiblemente, tales respuestas pasarán por experiencias personales y familiares, experiencias profesionales y/o por un repertorio teórico fundamentado en algunas áreas de conocimiento, como la psicología, la pediatría, la medicina, pedagogía, el derecho etc.

En los diferentes saberes, se construyen teorías para explicar quiénes son niños, adolescentes, jóvenes y familias. La ‘verdad’ sobre personas y fenómenos es producida, socializada, reverberada, afianzada.

En el caso de los niños, por ejemplo, la mayoría de los profesionales tenderá a describir etapas de desarrollo (corporal, cognitivo, afectivo, social). No se trata de afirmar que dichas etapas no existan, sino de identificar cuál es la condición de producción de la existencia de este discurso sobre el niño y su impacto en nuestras concepciones y acciones. Teorías presuponen la universalización. Todos los niños pasarán por las etapas de desarrollo 1, 2, 3 y podrán ser explicados por las teorías x, y o z. ¿Será? ¿Cómo se han producido dichas teorías? ¿En qué tiempo histórico? ¿Con qué relaciones de saber-poder? Este debate también se extiende a la discusión sobre adolescencia, juventud, vejez. ¿Por qué la rigidez de categorías que definen quién es uno, qué se puede ser (o no) en cada franja etaria?

El pensamiento foucaultiano, aliado a los estudios culturales y el postestructuralismo, nos ayuda a ubicar lo que consideramos verdad como discursos producidos sobre lo que examinamos y a percibir que las teorías no solo describen sujetos, sino que también los producen – y los gobiernan.

Esta perspectiva contribuye, además, para que percibamos que nosotros mismos formamos parte de este proceso discursivo y que hay huellas de las discursividades que nos habitan en lo que pensamos y hacemos. Cabe afirmar que no hay “dentro y fuera” de la trama discursiva: todos estamos dentro.

En este sentido, niños y jóvenes que viven con SIDA, existen y son producidos a partir de un conjunto de discursos y dispositivos que los producen.

En el contexto del SIDA, se producen, entonces, regímenes de verdad pautados en la producción de investigaciones, libros, ONGs, políticas públicas, textos periodísticos, casas de apoyo, juegos, métodos de prevención etc. Este sujeto, “el portador”, pasa a ser subjetivado por todo un conjunto de saberes – de lo cotidiano de las personas que viven con SIDA forma parte un sofisticado vocabulario médico-científico (CD4, carga viral, genotipaje, adhesión), jurídico (presentar una denuncia al Ministerio Público contra el Estado para obtención de medicamentos, licencia compulsiva, patentes), social (vulnerabilidad), político (derechos humanos, activismo etc.). En las contexturas de ese conjunto de saberes, se establecen relaciones de poder y resistencia. Por ejemplo, mientras médicos, psicólogos, gobernantes, investigadores describen a “las personas portadoras de VIH/SIDA”, estas se organizan para decir “yo portador”. El/la portador/a es, de este modo, ‘un otro’ descrito por seronegativos y un ‘yo’ descrito por seropositivos (Cruz, 2005, p.84-85).

La observación de esta dimensión es lo que nos permite ponernos bajo sospecha, tomar como provisorio, no universal y no fijo, lo que podemos hacer y pensar y, más que eso, es esta percepción la que nos puede ayudar a buscar líneas de fuga, resistencias ante lo que queremos transformar.

SIDA, infancias y juventudes

El SIDA es una epidemia que lleva más de 30 años, que afecta a millones de personas en todo el mundo, y conlleva muchos dolores, pérdidas, aprendizajes y desafíos a las políticas públicas y la sociedad, especialmente en sectores como salud, educación, seguridad social o trabajo.

La infección por el virus VIH, más que limitarse solo a la dimensión de la presencia de un virus en un organismo, se configuró como una compleja relación de elementos socio-culturales, principalmente ligados a la sexualidad y las relaciones de género. Además, factores como raza/etnia, generación o clase son preponderantes para los diseños de la epidemia y sus lecturas.

Mucho se ha dicho sobre el SIDA, desde la fragilidad de las concepciones que le han ubicado en grupos de riesgo, o que atribuyen la infección a comportamientos de riesgo,

hasta el momento actual, en el cual, para entender la epidemia, el cuadro de la vulnerabilidad y los derechos humanos puede ofrecer subsidios. En este texto, recorto la mirada hacia la dimensión de la infancia y juventud afectada por la epidemia de SIDA.

El primer caso de SIDA en niños en Brasil ha sido identificado en los años 80. Entonces varias familias (padre/madre/abuelos) enfrentaban dificultades para cuidar a los niños y la perspectiva era la de que se murieran. La respuesta ofrecida por la sociedad civil (y apoyada por las políticas públicas) fue la creación de casas de apoyo, que acogieran a los niños hasta su muerte. El surgimiento de la terapia antirretroviral, popularmente llamada “cóctel”, transformó esta realidad porque adultos, jóvenes y niños – que antes tenían la muerte como hado – empezaron sobrevivir (y vivir).

Este contexto fue bien recibido por las instituciones que acogían a los niños, pero se planteó un problema que tocaba a muchos de los involucrados en este tema en las décadas de 1990 y 2000: los niños han crecido, ¿y ahora? ¿Qué hacer?, ¿Cómo hacerlo, tanto en el ámbito de la sexualidad, como en la construcción de perspectivas de vida fuera de los centros de acogida? (Abadía-Barrero, 2002; Cruz, 2005)

Casas de apoyo aparecen como respuesta social a partir de lo que se identifica como la necesidad de los niños. Sin embargo, ¿quién define esas necesidades? ¿A partir de qué elementos?

La respuesta comunitaria fue muy valerosa, pero la alternativa presentada no estaba desconectada de las concepciones de infancia y lo que históricamente fue concebido como atención adecuada para la infancia pobre y enferma. La respuesta comunitaria estaba anclada en tres ejes: atención a la infancia pobre en instituciones, concepto de familia y lugar social de la diferencia (Cruz, 2005).

Ello significa que pensar instituciones de apoyo a niños y jóvenes con SIDA está asociado a concepciones de que existe una familia ideal y que se rige por un modelo nuclear (padre, madre, hijos), saludable, de condiciones económicas y sociales también idealizadas y consideradas adecuadas a la educación de niños. La familia real, con sus pluralidades y fragilidades, en la medida en que no atiende a este ideal, es desvalorizada y descalificada. En el caso del SIDA, se añade el hecho de que tanto niños y jóvenes como familias cargan el estigma y la discriminación asociados al VIH/SIDA.

Hoy el prejuicio es grande, pero cuando surgieron las primeras casas de apoyo – a fines de la década de 1980, inicio de los 90 –, el prejuicio respecto de los portadores de VIH/SIDA era todavía mayor. Y el SIDA se configuraba como una amenaza de muerte; en este sentido, los portadores del VIH eran vistos como “diferentes”. ¿Y qué hacer con los que son diferentes? La creación de un lugar específico para el que tiene SIDA, al mismo tiempo que se configuró como apoyo, también reveló el modo de la sociedad para lidiar con la diferencia (creando espacios específicos y a veces aislados).³

3. Se explora este debate con más detalles en Cruz (2005).

Se produjo en los discursos de ese periodo una infancia que “no sería” (debido a la muerte) y una juventud que “vendría a ser” (porque al joven le tocaría el futuro). Por eso, en aquel momento de la epidemia (y todavía hoy), es difícil lidiar con el joven en el tiempo presente, con las exigencias de vida, libertad y deseo que los jóvenes, como cualquier persona, pueden presentar (Cruz, 2005).

Hay una dinamicidad en la epidemia del SIDA, y lo que pasaba en las décadas de 1980 y 1990 no es exactamente lo mismo que pasa en esta década. Felizmente, menos niños nacen con VIH y, por lo tanto, tenemos un número menor de jóvenes que son portadores del VIH/SIDA a través de la transmisión vertical. Sin embargo, todavía hay niños y jóvenes en casas de acogida e, infelizmente, el SIDA aumenta entre jóvenes, especialmente entre jóvenes gays.

França Junior, Doring e Stella (2006) dibujan un cuadro de la epidemia que permanece actual.

[...] La respuesta brasileña, hasta el momento, se limita a la asistencia médica a niños y adolescentes portadores del VIH/SIDA, el combate a la transmisión vertical del VIH y la financiación de la instalación y mantenimiento de casas de apoyo (casa de acogida por el Estatuto del Niño y el Adolescente) para infectados afectados, huérfanos o no. Esas medidas son insuficientes para garantizar un ambiente de apoyo a huérfanos, niños y adolescentes infectados o afectados por el VIH/SIDA (França Junior, Doring, Stella, 2006, p. 23).

Vale añadir que, en la actualidad, hay muchos jóvenes infectados por el VIH a través de transmisión sexual y/o uso de drogas y que hay fragilidades en el ámbito de las políticas públicas volcadas hacia el apoyo a la juventud con VIH/SIDA. En el contexto de la asistencia, muchos profesionales de equipo interdisciplinar buscan contemplar la dimensión biopsicosocial; sin embargo, la visión que todavía prevalece en el campo de la atención es predominantemente biomédica, lo que restringe la mirada hacia una perspectiva de salud integral.

Institucionalización y desinstitucionalización

Llevé a cabo una investigación en la que busqué cartografiar historias de vida, conocer el recorrido que ha llevado a niños y jóvenes a la institucionalización y desinstitucionalización⁴. Observé que, en el transcurso de la epidemia del SIDA, dificultades familiares, concepciones de familia e infancia de las instituciones involucradas, fallecimiento de los

4. La investigación es un estudio cualitativo realizado entre 2009 y 2011. Los procedimientos metodológicos comprendían: a) 15 entrevistas (niños, jóvenes, adultos); b) análisis de 22 historiales clínicos; c) tres visitas domiciliarias. La mayoría de los trabajos académicos en esta área aborda la institucionalización y me interesa pensar también elementos que contribuyeron a la desinstitucionalización de niños y jóvenes, tomando como referencia dos casas de apoyo de São Paulo.

padres, abandono y enfermarse son factores que han llevado a niños y jóvenes a la institucionalización.

La desinstitucionalización ha estado ligada a la adopción de los niños o jóvenes, a la búsqueda de algunas instituciones a miembros de la familia, al ofrecimiento de soporte a la familia que pretendía quedarse con el niño y a la llegada de los jóvenes a la mayoría (este factor fue preponderante para que la cuestión de la desinstitucionalización se destacara).

Relato a continuación dos historias cartografiadas a lo largo de la investigación. Una a partir de los historiales clínicos de una casa de apoyo⁵, y otra a partir de entrevistas a profesionales de casas de apoyo, con la niña y su madre.

Danilo y Geraldo⁶

Los hermanos Danilo (2 años y 4 meses) y Geraldo (19 días) fueron acogidos en el 2006, debido a la siguiente historia: N., la madre de los niños, es una mujer que vive con VIH/SIDA. Ella permitió que su amiga A. se llevara a su bebé al banco y esta después de cuatro días no había regresado. Preocupada, N. fue a la delegación de la mujer para hacer el informe policial.

La amiga A. volvió con el bebé aquel mismo día y la delegación llamó al consejo tutelar, que acogió a los niños y le quitó a la madre el derecho a guarda (o sea, que N. fue a buscar ayuda porque el bebé había desaparecido y perdió el derecho a quedarse con los dos hijos).

En el historial clínico de la institución, observamos relatos del consejo tutelar como los que se siguen.

[...] La Sra. A. fue a la playa llevándose al niño. A. afirma que no tenía la intención de quedarse con el niño pues volvería el mismo día, pero hubo algunos problemas y no pudo regresar. A. también relata que la genitora, antes del nacimiento del hijo tenía la intención de darlo. La genitora no lo niega, pero afirma que después del nacimiento de su hijo desechó esta posibilidad.

La abuela materna (sra. Xx) estaba acompañando a la hija y los nietos. Según la abuela, la genitora cuida bien de los hijos. Le preguntamos sobre la posibilidad

5. La investigación se realizó en dos casas de apoyo en São Paulo. Hice un estudio más detallado de los historiales clínicos disponibles en una de las dos, ubicada en un municipio adyacente a la ciudad de São Paulo. Atiende a niños y jóvenes infectados por el VIH o familiares de personas con VIH/SIDA. Algunos niños fallecieron, otros fueron adoptados y otros permanecieron en la institución hasta los 18 años (tiempo de permanencia de más de diez años). Eso llevó la institución a pensar algunos proyectos de profesionalización y apoyo a estudios. Sin embargo, también es desafiante la construcción de horizontes tras largo periodo de institucionalización y fragilidad de vínculos familiares. A la época de la investigación, la institución atendía un promedio de 25 niños y jóvenes.

6. Los nombres son ficticios.

de que se llevara a N. y los hijos a su casa, a lo que contestó diciendo que trabaja, vive con la suegra y que no tiene condiciones. Conversando con la genitora, esta nos informó que es Seropositiva (VIH +) y que el bebé ya está tomando cóctel (AZT), pues también puede ser Seropositivo.

[...] este consejo tutelar...viene muy respetuosamente a devolver a los infantes [...]

[...] La delegada nos informó que la genitora N. le prestó su hijo a la amiga [...]

[...] El bebé hasta el exacto momento no tiene Partida de Nacimiento y la familia reside [...] siendo que la genitora no dio dos números, el número 133 en el Consejo Tutelar y el 183, en la Delegación de la Mujer.

El consejo tutelar condujo a la familia a nuestra sede donde acogimos al recién nacido y D. para protección de los niños debido a que ya pasaban de las 17 horas [...] (anotaciones extraídas de los historiales clínicos)

Algunos jueces temen la llamada adopción “a la brasileña” (en la que los padres adoptivos registran al niño como si fueran los padres biológicos). Por la ausencia de registro del niño y por el hecho de que la amiga dijera que la madre había pensado dar al bebé, el consejo tutelar y la delegación pueden haber sospechado de la historia. Una de las entrevistadas es abogada y explica la lógica de la Justicia.

[...] la jueza lo impide por entender que se trata de un intento de adopción “a la brasileña” y de engañar a la genitora, que es una persona humilde y de pocos conocimientos. Por tanto, ante la duda, se pone al niño a salvo en la Casa de Acogida-CCI y se investiga mejor con el acompañamiento de la institución [...] (fragmento de la entrevista a la abogada)

Podemos entender la preocupación de la Justicia, pero es necesario notar que una persona buscó la delegación para recuperar a su hijo desaparecido y, como resultado, obtuvo la pérdida de la guarda de sus hijos. A pesar de los “errores” cometidos por la madre, tales como informar dos números de vivienda y no haber registrado al bebé después de 20 días, ¿habría motivo suficiente para quitarle la guarda de los niños? ¿Será que, en casos como este, el acogimiento era realmente necesario? ¿El consejo tutelar no podría apoyar durante un periodo a los niños y la madre, certificándose de que esta iba a registrarlos?

Destaco el lugar de “objeto” del niño en esta discursividad: ‘devolver, prestar’. Y el lugar de la madre no es explicitado en el habla, pero está implícito en el contexto: o es “incompetente” o “actuó de mala fe”. Y la amiga, de algún modo, es preservada: tardó “porque tuvo algunos problemas...”

La ambivalencia afectiva (querer y no querer al bebé) es una dimensión psicológica que puede ser observada en el transcurso del embarazo. ¿Será que este sentimiento no podría estar presente en una mujer pobre y seropositiva? No se trata de tutela, piedad o condescendencia, sino de entender la subjetividad humana con una postura menos moralizadora. No sé exactamente cómo surge la palabra “prestar”, pero así lo registraron en la delegación. Si la madre no quisiera al bebé, ¿habría ido a buscárselo? Si la búsqueda en sí misma no garantiza el interés, ella declara que cambió de idea, la abuela afirma que ella (la madre) cuida a los niños, y aún así, pierde la guarda.

Leyendo el historial clínico, percibo que la institución desempeñó un importante rol en la recuperación de la guarda y la “pequeña”⁷ permanencia en el centro de acogida. La institución valoró las visitas de la madre, recomendó que recibiera apoyo social y señaló la vuelta a la familia. Acompañé esa institución hace algunos años y pienso que lo que pasó se debió a que la institución ha revisitado su perspectiva sobre familia, repensado su rol.

Podemos construir muchas narrativas sobre los mismos hechos. Podemos ver a esta madre por sus “faltas”: dejarle al niño a la amiga, tener VIH, ser pobre, no haber registrado al bebé, haber pensado dárselo a alguien; o a través del lente de sus posibilidades y dificultades: se movilizó para encontrarlo, se preocupó, tiene VIH, tiene dificultades financieras, dos niños pequeños para cuidar, dar al bebé podría ser un modo de garantizarle cuidados, etc. Narrativas diferentes también pueden ser construidas sobre los centros de acogida, las delegaciones y los consejos tutelares, pero queda la pregunta: en este caso, ¿cómo fueron concebidos los niños y sus necesidades? ¿Cómo fueron concebidas la familia y las instituciones? ¿Qué formación necesitan las personas e instituciones para realizar trabajos de este tipo?

En la respuesta a estos planteamientos, hay muchas dimensiones y muchas posibles respuestas. Los invito a pensar algunos puntos. La terminología utilizada muestra que el niño fue concebido como objeto y su necesidad comprendida a partir de una perspectiva moralizadora respecto de la madre. Tal vez, en vez de la institucionalización, fuera posible hacer un trabajo con la madre y la abuela para fortalecer las condiciones de cuidado de los niños en el ámbito de la familia. El centro ayudó en la desinstitucionalización justo porque trabajó con las potencialidades de la familia.

La formación profesional que pienso como ideal debe estimular no solo la formación escolar/académica sino también la formación continuada incluso para profesionales de nivel superior. En esa formación, es necesario incluir lecturas y discusiones de textos actualizados, problematizadores de los conceptos claves involucrados en el trabajo. Es relevante también pensar un proceso de supervisión y/o discusión de “casos” y construcción de proyectos de trabajo. Cabe recordar que es importante incluir la dimensión afectiva, pues vínculos son creados, existen múltiples sentimientos que emergen en el cuidado hacia los niños, los jóvenes, las familias y en situaciones que implican vulnerabilidades, desamparo, fragilidades de alternativas. En síntesis, la formación necesita ser continuada y contemplar dimensiones teóricas, prácticas, éticas, políticas, afectivas.

7. “Pequeña” ante institucionalizaciones que duran 13 o 14 años. Sin embargo, queda la reflexión: ¿qué significa para una madre que está buscando a sus hijos el hecho de ser separada de los niños por más de 70 días?

Leticia

M. descubrió que era seropositiva a los 22 años. Cuando su marido enfermó trabajaba como empleada doméstica y, a pedido de su empleadora, hizo la prueba. La confirmación del diagnóstico positivo para el VIH le hizo ser demitida.

En ese mismo periodo, descubrió que Leticia, su hija, también estaba infectada por el VIH. Se puso muy triste, porque había realizado el control prenatal correctamente, pero, en el tercer trimestre, no le exigieron la realización de prueba para investigar la presencia del VIH.

En el barrio donde vivía, a través de un pedido de ayuda que hizo su madre a la Iglesia, muchas personas supieron de su seropositividad. Las personas del barrio y del edificio donde vivía firmaron una petición para que se mudara. No encontraba a quien cuidara de la niña para que pudiera trabajar.

Sin alternativas, buscó la institución para cuidar de Leticia – que allí permanecía durante la semana, y recibía visitas el fin de semana. Para M., la institución tiene el sentido de escuela que la ayudó a cuidar de su hija, que allí permaneció cerca de tres años. En el diario de campo, hice el siguiente relato sobre la visita domiciliaria.

Reciben a la investigadora con cariño, la invitan a almorzar. Cuando surge el tema del SIDA, Leticia corre para cerrar las ventanas. Madre e hija piden que vayamos al fondo de la casa, que tiene suelo de concreto. Cerramos las puertas. Solo entonces ellas pueden hablar tranquilamente sobre el SIDA. (relato de visita domiciliaria - diario de campo)

En la época de la realización de la entrevista y visita domiciliaria, ambas vivían con una compañera de la madre en una “invasión” en un región pobre de la ciudad de São Paulo. La madre cuidaba del propio tratamiento y del tratamiento de la hija. Sin embargo, la hija no quería tomar el medicamento. La madre, aunque haya realizado correctamente el control prenatal, se sentía culpable. A los 11 años, Leticia no veía muchas perspectivas. No se atrevía a contarle a ningún amigo(a) que tiene VIH. Cuando indagada sobre el SIDA, lloraba intensamente: “Es horrible tener eso”.

En este caso, la institucionalización brindó una oportunidad para que la madre se reestructurara y pudiera recibir a su hija, y que vivieran en una familia. El regreso se dio porque la institución buscó retomar el proceso de convivencia familiar de la niña. Juntas están felices. El reto es todavía seguir viviendo con miedo, cerrando las ventanas a la sociedad prejuiciosa.

Este caso, que se presentó como una posibilidad de desinstitucionalización/soporte familiar, infelizmente es ejemplar en el sentido de promover la reflexión sobre los profundos sentidos de las deficiencias en el sistema de salud. La madre relata que hizo el control prenatal, pero que no fue pedida la prueba para identificación del VIH en el tercer trimestre del embarazo. Y la niña nació después de 1996, año en el que el protocolo para la profilaxis de la transmisión vertical ya estaba disponible en el país.

Actualmente, todavía nacen niños con VIH en Brasil y, considerando que existe la posibilidad de prevención, este es un hecho bastante grave. Es excelente que hayamos bajado los índices de la transmisión vertical, pero el caso de Leticia muestra lo difícil que puede ser para un niño vivir con VIH. Es necesario – y posible – que ningún niño nazca con SIDA.

Aún podría citar muchas otras historias y trayectorias. Estas dos historias han encontrado caminos para la desinstitucionalización y, considerando los relatos y procesos, es visible que las instituciones han desempeñado un importante rol en la desinstitucionalización, y que solo han podido actuar de este modo porque han presentado abertura para repensar concepciones de infancia y familia y de la propia institución.

Sin embargo, trayectorias como estas coexisten con vidas que hacen otros recorridos. Instituciones que, aunque sin quererlo o percibirlo, juzgan moralmente a la familia (que, por la pobreza o el modo como establece vínculos, es considerada inadecuada para cuidar), familias que efectivamente no tienen condiciones de cuidar, niños cuyas referencias familiares no son encontradas, familias que creen que la institución cuida mejor.

Abrir puertas y ventanas

Los procesos de institucionalización, desinstitucionalización y relaciones familiares vividos por niños y jóvenes con VIH/SIDA presentan similitudes respecto de los procesos experimentados por cualquier niño que, por algún motivo, haya sido institucionalizado (violencia, abandono, etc.). Sin embargo, la infección por el VIH/SIDA agrega un elemento substancial en términos de tratamiento, perspectivas de vida y posibilidades de adopción, principalmente por la cuestión del estigma y la discriminación. No es lo mismo ser un niño que vive en un centro de acogida y ser un niño que vive en un centro de acogida y tiene SIDA, especialmente considerando el prejuicio que existe hacia las personas que tienen VIH/SIDA.

Todavía he observado que la institución tiene múltiples sentidos para los diferentes sujetos involucrados en el proceso: puede configurarse como sustituta de la familia, colegio, espacio de apoyo y cuidado, lugar de restricciones, lugar de posibilidades. Lo que se percibe es que es necesario tomar cuidado con definiciones consensuales – por ejemplo, que la institución es benéfica, “mal menor”, y espacio de garantía de derechos humanos. O, por otro lado, presentar a la familia como la “villana”, o como incompetente para cuidar del niño o joven, o como lugar idealizado y puerto seguro. Es necesario observar que la institucionalización es algo complejo, que presenta varios matices. Puntos de destaque de esta reflexión son la reproducción de un modelo asistencialista para el cuidado de niños pobres y enfermos y las concepciones de familia capturadas por el modelo de familia nuclear – que confieren un lugar idealizado a la maternidad y, consecuentemente, implican fuerte culpabilización de las mujeres que enfrentan desafíos en los procesos de cuidado con los/as hijos/as.

Mi evaluación es que hay una delicadeza en la trama de estos saberes y varios afectos, responsabilidades e incertidumbres involucrados. Y lo más importante: existen vidas e

historias de vida en juego en los procesos de decisión. Por eso, en vez de formulaciones de prescripciones universales y fijas (la institución es mejor, la familia es mejor), lo que necesitamos hacer es desarrollar la capacidad de oír, observar, percibir los movimientos y fluidez de los vínculos y, junto a las personas involucradas (incluso los niños y jóvenes), construir los caminos para que la historia del niño y los jóvenes sea escrita con su participación y que esté anclada en el cuidado, la protección y la garantía de derechos. Más que eso, podemos volver al inicio de lo que argumenté en este texto y pensar si somos capaces de interpelar y desconstruir nuestras verdades e aún lidiar con la alteridad y los diferentes sentidos y producciones discursivas, incluso respecto de lo que es cuidado, protección y garantía de derechos.

Es necesario observar que, en este entramado, las relaciones son también relaciones de poder y que existe gobierno y regulación de la población⁸ (Foucault, 2003). Además, cabe estar atentos para los elementos que nos ponen en movimiento, en una maquinaria no siempre visible, para hacer muchas veces lo mismo, pensando que hacemos “lo nuevo” o “lo mejor”.

Encierro este texto con la vivencia que me tocó profundamente, la imagen de la niña negra, angustiada, saltando rápidamente para cerrar la ventana y el llanto de tristeza por vivir con VIH. Esta imagen, si por un lado refleja el mundo interno de la casa, refleja también lo que está afuera. Ventanas y puertas cerradas dicen mucho más de todos nosotros que habitamos este mundo que de los que nombramos como otros y que sienten que necesitan cerrar las ventanas para protegerse de ese mundo. El camino hacia la transformación de esta imagen/realidad pasa necesariamente por la construcción de las posibilidades de resistir y transformar el fascismo cotidiano que se presenta traducido como estigma y discriminación. Tal construcción tiene como sendero la desconstrucción de la rigidez de las identidades y de la ubicación del “otro”, la diferencia, como anormalidad o problema. En la concepción foucaultiana de poder, la resistencia tiene un papel importante. Necesitamos resistir y persistir en el enfrentamiento del prejuicio, en busca de un mundo capaz de abrir ventanas y puertas. Y quien sabe si incluso podemos llegar a preguntarnos ¿por qué, al fin y al cabo, inventamos las paredes?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABADIA-BARRERO, C. E. Crianças vivendo com HIV e casas de apoio em São Paulo: cultura, experiências e contexto domiciliar. **Interface Comunicação, Saúde, Educação**, Botucatu, v. 6, n. 11, p. 55-70, ago. 2002.

BUJES, M. I. E. **Infância e maquinarias**. Rio de Janeiro: DP&A, 2003.

CRUZ, E. **Espelhos d'AIDS: infâncias e adolescências nas tessituras da AIDS**. 2005. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 2005.

8. Gobierno, población, relaciones de poder, producción del sujeto y fascismo son ideas que se pueden encontrar en varias obras de Foucault, como, por ejemplo, Foucault 2002, 2003, 2004a e 2004b. Sobre gobierno de la infancia, ver Bujes, 2003.

_____. Infâncias, adolescências e AIDS. **Educação em Revista**, Belo Horizonte, n. 46, p. 363-84, dez. 2007.

FOUCAULT, M. **Os anormais**: curso no Collège de France. Tradução Eduardo Brandão. São Paulo: Martins Fontes, 2002.

_____. **História da sexualidade 1**: a vontade de saber. Tradução Maria Thereza da Costa Albuquerque e J. A. Guilhon Albuquerque. 15. ed. Rio de Janeiro: Graal, 2003.

_____. **Microfísica do poder**. Organização e tradução Roberto Machado. 20. ed. Rio de Janeiro: Graal, 2004a.

_____. **Por uma vida não fascista**. Organização Coletivo Sabotagem. Edição Virtual, 2004b.

FRANÇA JUNIOR, I.; DORING, M.; STELLA, I. M. Crianças órfãs e vulneráveis pelo HIV no Brasil. **Revista de Saúde Pública**, São Paulo, v. 40 (Supl.), p. 23-30, abr. 2006.

RESÚMEN

Este artículo plantea el tema de niños y jóvenes que viven con VIH/SIDA. El texto señala el impacto negativo del estigma y la discriminación respecto del SIDA en la vida de los niños y jóvenes y la necesidad de enfrentarse a esa dimensión. Debate la institucionalización y desinstitucionalización a partir de una perspectiva teórica basada en Foucault, los estudios culturales y el postestructuralismo, señalando la necesidad de repensar los regímenes de verdad que sostienen conceptos de infancia, juventud, familia, institución y SIDA para, consecuentemente, cambiar las prácticas en este campo.

PALABRAS CLAVE: SIDA, infancia, juventud, casas de apoyo, familia.

FECHA DE RECEPCIÓN: 18/04/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 20/05/2015



Elizabete Franco Cruz

Psicóloga, magíster en Psicología Social, Doctora en Educación. Profesora del Curso de Obstetricia y del Máster en Cambio Social y Participación Política de la Escola de Artes, Ciências e de la Universidade de São Paulo, Brasil.

betefranco@usp.br

La violencia contra los jóvenes en Brasil:

¿con la participación del Estado?

ENTREVISTA DE
Heloisa Dias Bezerra
CON **Dijaci David de Oliveira**



FOTO Basquiat

Heloisa Bezerra: Coméntenos un poco sobre su formación y su historia personal, ¿cómo comenzó usted a interesarse por la temática de la violencia contra los jóvenes?

Dijaci Oliveira: Soy sociólogo e hice mi tesis de doctorado sobre la desaparición de personas, tratando temas como los derechos humanos, la seguridad pública y, sobre todo, la violencia policial y la violencia contra los jóvenes. Siempre trabajé con la desaparición de personas. En los últimos tiempos comencé a notar, particularmente aquí en el estado de Goiás, denuncias muy fuertes sobre la desaparición forzada de jóvenes que no son investigadas, porque buena parte de la sociedad tiene una predisposición muy vehemente contra los jóvenes, al mismo tiempo que se queja de la violencia contra ellos. Esas contradicciones me llevaron al debate sobre el problema de la reducción de la mayoría de edad penal.

Heloisa Bezerra: ¿En su tesis de doctorado ya trabajaba usted con la juventud?

Dijaci Oliveira: Cuando trabajé con la desaparición de personas, constaté que en Brasil existe un prejuicio arraigado contra los jóvenes. Por ejemplo, en el caso de los adolescentes, en toda ocasión que las madres llegaban a las delegaciones para relatar la desaparición de un hijo, los policías decían: “Ah, no vamos a perder tiempo con ellos”. Entonces, era posible percibir que existe un discurso fortísimo dentro de la policía en el que el joven es irresponsable, que él desaparece porque resolvió salir para una fiesta, que no le importa su familia. Pero nosotros percibimos en la investigación de doctorado un alto índice de desaparición de personas en la adolescencia, principalmente mujeres. La desaparición de muchachas entre 12 y 15 años, ciertamente relacionado a su explotación sexual, llega a casi un 40% del total de desapariciones. En Pará, la policía constató que ellas desaparecían de sus ciudades, eran llevadas para municipios próximos, presas en prostíbulos durante meses o años, dos, tres años, después reaparecían en otras ciudades, abandonadas.

Heloisa Bezerra: Existe en estos casos una cuestión de género, además de la cuestión etaria: no es cualquier desaparición, son los sujetos más vulnerables.

Dijaci Oliveira: Ahora, aquí en el estado de Goiás, la gente percibió no solo la práctica de la desaparición, sino también la de la violencia letal contra los jóvenes.

Heloisa Bezerra: En los últimos años, la sociedad brasileña vio crecer significativamente el número de homicidios de jóvenes, especialmente de aquellos provenientes de las familias de bajos ingresos, negros o mestizos. ¿A qué se debe esa situación?

Dijaci Oliveira: Hubo una reducción de las muertes en general en Brasil. Cuando buscamos los datos, percibimos que las llamadas muertes “naturales” fueron reducidas, pues mejoró el sistema de salud, saneamiento, vivienda. Pero por otro lado, hubo un aumento de las muertes llamadas violentas o de causas externas, homicidios, suicidios, accidentes de tránsito. Y con algunas características incómodas. ¿Quiénes son los que están muriendo? Son los jóvenes de la periferia, son jóvenes pobres, negros. Solo para que se tenga una idea, en los últimos 20 años, el número de homicidios de jóvenes negros se duplicó en relación al de jóvenes blancos. Al mismo tiempo, el mercado laboral no los acoge, los espacios culturales no los atienden y hay, de hecho, una incidencia muy significativa de muertes violentas entre jóvenes de la periferia.

Heloisa Bezerra: Usted está hablando del crecimiento del número de muertes entre jóvenes de un segmento muy específico, de jóvenes de familias de bajos ingresos. ¿Existe en este caso una arista económica y también racial?

Dijaci Oliveira: Sí, cuando observamos quiénes son esos jóvenes, vemos que, de hecho, hay una impronta racial, muy significativa, en las muertes de jóvenes negros y de bajos ingresos. Vemos que realmente quienes están muriendo son los jóvenes pobres y negros, víctimas de la violencia por armas de fuego. Los negros aún están lejos de tener los mismos derechos dados a los blancos.

Heloisa Bezerra: Usted está destacando un tipo de homicidio que implica armas de fuego.

Dijaci Oliveira: Hay homicidios cometidos con el uso de cuchillos, piedras, golpizas, diversas formas de violencia física. Mas, en Brasil, la mayor parte de los homicidios implica el uso de armas de fuego. Y el segmento joven está muy involucrado con el uso de armas de fuego. Analiza, en un conflicto, si una persona tiene un arma de fuego en su casa, va, coge el arma y listo. Si no tiene un arma, principalmente en su casa, aumenta la probabilidad de que el conflicto no acabe en muerte.

Heloisa Bezerra: Entonces, hay más homicidios por armas de fuego que por otras causas.

Dijaci Oliveira: Exactamente, las muertes por armas de fuego están superando incluso hasta los accidentes de carro. Y los jóvenes son las víctimas potenciales.

Heloisa Bezerra: ¿Quiénes son los principales autores de esas muertes? ¿Las víctimas son esas personas vulnerables, jóvenes de bajos ingresos, negros?

Dijaci Oliveira: Tenemos a los jóvenes como víctimas y a los jóvenes como autores. Ahí viene aquella pregunta bien capciosa: si los jóvenes son los mayores perpetradores, entonces evidentemente es que los jóvenes son peligrosos. No, esto no es un hecho, los jóvenes son

las víctimas. Los datos estadísticos muestran que la mayor incidencia de violencia es contra los jóvenes. ¿Ellos son perpetradores de violencia? Sí, mas es preciso distinguir, pues el tasa de violencia entre jóvenes adolescentes es de cerca del 2% al 3%, pero, en el debate sobre la reducción de la mayoría de edad penal, entra todo en la misma cuenta, en el mismo rango de clasificación: los jóvenes en el grupo etario de 16, 17 años, son colocados entre los jóvenes más viejos, de 18 a 25 años. En el caso de homicidios entre adolescentes, el rango llega a caer al 1%.

Heloisa Bezerra: ¿Y cómo la policía, las fuerzas de represión en general, aparecen en el debate sobre la práctica de homicidios contra los jóvenes?

Dijaci Oliveira: Nosotros tenemos un modelo de socialización que exige de los jóvenes una constante demostración de fuerza, de virilidad, entonces, de cierto modo, el mundo adulto instiga a los jóvenes a resolver los conflictos a través del enfrentamiento, con violencia. Y, cuando esto ocurre, el Estado, las fuerzas represivas, entienden que deben tratar toda forma de conflicto también con uso de violencia. En el estado de Goiás, presentamos las quejas de las madres, especialmente en el caso de jóvenes y adolescentes desaparecidos, de que en varios casos había indicios de que las fuerzas policiales estaban involucradas directamente en acciones de violencia contra los jóvenes. Nosotros tenemos dos casos siendo investigados recientemente y hay indicios claros de que la policía participó en la desaparición de los jóvenes.

Heloisa Bezerra: ¿La sociedad es cómplice, acepta esta situación? ¿Podemos indicar las fuerzas sociales que apoyan este comportamiento de las fuerzas policiales?

Dijaci Oliveira: La sociedad, de modo general, apoya fuertemente. Cada uno está viviendo su día a día, no hay sentimiento de pertenencia, de vida comunitaria. Nadie quiere saber de problemas, involucrarse, todos quieren cuidar de su propia vida, de su pequeño círculo. Hay personas que prefieren entrar y salir solas del garaje, que evitan compartir el elevador, exactamente para no tener que encontrarse con los vecinos. Entonces, cuando tienen conocimiento de que hubo una desaparición, un homicidio, algún problema cualquiera, esas personas tan solo esperan que la policía lo resuelva de la manera más rápida y eficiente. Solo que la eficiencia de la policía conlleva el uso de la tortura, la violencia. Muchos de las llamadas “autorizaciones de resistencia” son relatadas como casos en que, supuestamente, la policía fue llamada para conversar, para abordar un joven, y cuando llegó al lugar fue recibida con violencia. En Goiânia, nosotros encontramos casi 30 casos de “autorizaciones de resistencia” en los últimos dos años. En todos ellos, la policía dice que fue el blanco de una acción de los jóvenes, pero el hecho es que la policía fue llegando y batiendo, disparando cinco, seis tiros por las espaldas. Entonces, ¿cómo es posible afirmar que quien está enfrentando a la policía reciba un tiro en las espaldas? Quien está enfrentando estaría de frente, y no de espaldas.

Heloisa Bezerra: Entonces, del lado de la sociedad, ¿tenemos un miedo generalizado y también un individualismo que parece que nos lleva a no querer ver la situación, a acomodarnos, e incluso hasta a sentirnos aliviados con la represión policial que culmina en esas muertes?

Dijaci Oliveira: Vivimos en una sociedad altamente mediatizada. Tenemos que pensar cómo los medios transforman un tiro en un tiroteo. La repetición de un mismo tiro, que reaparece diversas veces. Entonces, las personas viven ese pánico.

Heloisa Bezerra: Un pánico social generalizado.

Dijaci Oliveira: Esto se repite en las redes sociales, en los noticieros de Internet, sin que haya ningún debate sobre la reducción de las armas.

Heloisa Bezerra: Los interrogatorios sobre las “autorizaciones de resistencia” ni siempre son iniciados ni tienen continuidad. ¿Por qué, de una forma general, no parece haber interrogatorio sobre las “autorizaciones de resistencia” y la autoridad policial es poco cuestionada?

Dijaci Oliveira: Tenemos el problema de la seguridad y el de la autoridad. El gobernador va a ser popular si él es capaz de reducir la criminalidad, si es capaz de garantizar la seguridad. Es una prioridad de los gobernantes, y ellos precisan de la fuerza policial, pero el policía tampoco tiene seguridad, no tiene seguro de vida, ni condiciones para enfrentar la violencia, a no ser con el uso de tortura, de métodos condenables. Esa es la policía que va a responder a los gobernantes. Entonces, reciben todo el respaldo jurídico. La policía es parte del aparato de dominación. El poder de la policía en Brasil es muy fuerte y nada de lo que la policía hace es objeto de investigación, ni es juzgado.

Heloisa Bezerra: Entonces, solo se investigan las “autorizaciones de resistencia” si hay alguna prueba, una grabación, algo que muestre que realmente hubo abuso de la fuerza, si repercute en los medios. En el caso contrario, ¿ella es archivada y la investigación desaparece?

Dijaci Oliveira: Fíjate, dependiendo del caso, ni esto acontece. Véase, por ejemplo, la desaparición del joven Murilo Soares Rodrigues, de 12 años, aquí en el estado de Goiás, víctima de la policía, de la Rotam¹. El Ministerio Público presentó 27 testimonios de personas que vieron a la Rotam llevándose a este joven, de 12 años, y a otro, de 19, y tienen la grabación de un policía diciendo: “Ah, si les prendemos fuego con un neumático, ¿será que sobren vestigios?”. Y no pasó nada. Ni con los 27 testimonios, ni con la grabación. El juez dijo que nada de esto era prueba suficiente, “que se archive”. O sea, a veces, ni con pruebas sustanciales se consigue condenar, porque se trata de aquellos involucrados que forman parte de una tropa de élite.

Heloisa Bezerra: Una tropa de élite autorizada a matar.

Dijaci Oliveira: Exacto, infelizmente.

Heloisa Bezerra: ¿Cómo usted analiza la relación que el aparato policial establece con este segmento de la población, esos jóvenes de origen social pobre y de color de piel negra?

Dijaci Oliveira: La policía intenta producir miedo entre los jóvenes. He oído sobre una práctica que viene ocurriendo, en la cual la policía coge a los jóvenes, los pone a pelear y va filmando, los manda a golpearse. En otros casos, ellos filman a los jóvenes haciendo sexo oral

¹ Las “Rotam” son unidades operacionales de la policía militar brasileña en algunos Estados designadas para resolver los casos de crímenes violentos. (N.T.)

unos con otros, hacen la edición y la cuelgan en las redes sociales y, con eso, van haciendo que los identifiquen, tratando de devaluar a estos jóvenes, descaracterizándolos, humillándolos públicamente, de forma que ellos vean quién manda y no se rebelen más, así pueden ser víctimas fáciles. Por esto la “autorización de resistencia” está relacionada también con la reacción de esos jóvenes ante este tipo de humillación. Ellos no aceptan, quieren ser respetados, quieren ser tratados como ciudadanos. Ellos saben que existen leyes, solo que no para ellos, existe la ley para los jóvenes ricos y no para ellos que son pobres.

Heloisa Bezerra: La relación permanente, de este modo, es de tensión, de un conflicto que acaba siendo humillante para los jóvenes.

Dijaci Oliveira: Es una relación tensa, de constante enfrentamiento y falta de confianza. Toda la idea de una policía comunitaria, de que la policía tenga una relación con la comunidad, que se vea la policía como una institución colaboradora, en realidad, no ocurre. La policía no es una institución colaboradora, no tiene interés en la comunidad, es una institución que irrespeta sistemáticamente a las comunidades pobres, a los jóvenes, y continua usando prácticas de humillación, violencia, pues considera que es lo que tiene que hacer. Ellos aprenden eso en la Academia. Hacen los cursos de derechos humanos solo por hacerlos, porque, en la práctica, ellos dicen “mira, tienes que resolver con la bala”, o sea, la policía es entrenada para entrar en la guerra, para batirse, dominar, para matar. No tenemos una policía capaz de dialogar con las personas. Ella es entrenada para entrar en la “guerra”. Quien es entrenado para una guerra, no usa palabras, usa apenas la fuerza. No fue entrenada para oír, solo para dar órdenes. Las autorizaciones de resistencia, si es que existen, causa de muchas muertes, no son fruto de la mala educación, de la truculencia de los jóvenes. Por el contrario, serían una forma de resistencia a los abusos cometidos por la policía, que ya llega batiendo, agrediendo y tratando con irrespeto.

Heloisa Bezerra: ¿Cuál es el perfil de los jóvenes que están siendo encarcelados o asesinados con base en esa política de seguridad que permite las autorizaciones de resistencia?

Dijaci Oliveira: Cuando la policía va para las calles, ¿para dónde va? A la periferia. ¿A quiénes va a prender? A los jóvenes de la periferia. Cuando van para los ambientes más caros, ¿a quiénes paran para revisar? A los jóvenes negros y pobres. Ya tienen un esquema: usa gorra, camiseta y bermuda, es sospechoso. El otro día, un policía me dijo “Ah, profesor, la mayor parte de las personas que prendemos con drogas son negros”. Claro, ellos no paran y revisan a los blancos, luego no van a encontrar blancos con drogas. Este es el problema, ellos crearon un estereotipo de las personas que usan y venden drogas. Hay una película reciente, ganadora del Festival de Cine de Brasilia del 2014, que hace referencia a una práctica policial racista, en que la policía llegaba a un lugar y decía “blanco sale, negro se queda”. Efectivamente, este es el título del film, del director Adirley Queirós, un cineasta goiano actualmente radicado en Ceilândia, Brasilia.

Heloisa Bezerra: ¿Qué formas de violencia, además de esta extrema, que es el homicidio, han sufrido los jóvenes pobres con más frecuencia?

Dijaci Oliveira: La agresión es una forma de violencia sistemática. Se habla mucho de las peleas entre hinchadas (de los equipos de fútbol), las bandas de criminales, pero la agresión no viene solamente de los grupos organizados. El joven sufre violencia porque no tiene respaldo social, entonces sufre por violencias que vienen de todos los lugares, del ambiente familiar, del vecindario, del mercado del trabajo. Si registrásemos los datos de agresión, tendríamos números extraordinarios, pero estos números no aparecen, la mayor parte no figura como boletín de incidencias y la agresión es percibida como algo menos importante. ¿Qué es la agresión? Nada. Es como en la desaparición de personas, en que la policía simplemente dice que es insignificante si no hubo un secuestro, un robo. Entrevisté delegados en Brasilia y les pregunté el motivo de esa indiferencia. La respuesta más común era que todos los días ellos tenían decenas de incidencias – robo de cargas, secuestro, asalto. ¿Por qué, entonces, él perdería tiempo con algo insignificante como una desaparición? ¿Usted cree que un delegado va a perder tiempo con alguien que fue apaleado? No. Esa violencia de menor intensidad no es registrada, será olvidada, mas formará parte del repertorio de socialización de quien la sufrió.

Heloisa Bezerra: No entra en las estadísticas.

Dijaci Oliveira: Ellas van a quedar apenas en la memoria del individuo, en las prácticas de socialización violentas. Es el *'bullying'*. La lógica del *'bullying'* es mostrar innumerables prácticas dentro de la escuela que son permeadas por algún tipo de agresión más amplia, como sexismo, homofobia, prejuicio racial y de origen. Si es del nordeste, negro, deficiente, no vale nada.

Heloisa Bezerra: ¿De qué forma el tráfico de drogas se asocia a la violencia contra los jóvenes?

Dijaci Oliveira: En algunas regiones eso es más tenso. En el estado de Goiás, el tráfico de drogas es reciente, diferente de otros lugares en que ya aparece mucho más estructurado, como en Rio de Janeiro, Espírito Santo, São Paulo. Lo que la gente sabe es que cuando comienza a haber un ingreso que no va a ser encontrado dentro del mercado laboral formal, la práctica de la violencia se hace más compleja y resistente. Si el ingreso medio es de R\$ 1.800 a 2 mil, ¿por qué los individuos van a dejar ese empleo? Si el joven puede ganar R\$ 2 mil, ¿por qué va a rechazar un ingreso que solo tendría con la enseñanza superior?

Heloisa Bezerra: Entonces, el tráfico de drogas abre las puertas al mercado laboral.

Dijaci Oliveira: Exactamente. Y cuando hace eso, se institucionaliza de una forma que no se consigue enfrentar. El tráfico de drogas de alta rentabilidad, como el de la cocaína, por ejemplo, al afianzarse, garantiza al individuo poder, posibilidad de consumo e ingreso fácil, sin toda aquella necesidad de tener que conquistar el mercado de trabajo, tener escolaridad. Los teóricos de la educación ya mostraron que esos grupos no van a superar esa barrera fácilmente. O sea, la escuela no fue hecha para garantizar que esos muchachos se tornen empresarios u ocupen cargos importantes.

Heloisa Bezerra: Reflexionando sobre otras formas de violencia, ¿podría hablar un poco sobre la violencia practicada contra jóvenes transexuales y homosexuales?

Dijaci Oliveira: En la investigación que hice sobre la desaparición de personas, me llamó la atención el gran número de jóvenes que figuraban como desaparecidos, pero que, en realidad, habían huido de su casa porque no conseguían hablar de su condición sexual, además de los jóvenes expulsados de sus casas por los padres. Es una situación problemática, pues, al mismo tiempo en que se crea la posibilidad de conquista, de un escenario positivo en que algunos grupos comienzan a ganar derechos, nos encontramos con una reacción muy fuerte hasta en la misma política. Aquello que en el Congreso aparecía como posibilidad de progreso, ahora se configura como una amenaza. En la Comisión de Derechos Humanos se discutía la posibilidad del reconocimiento de la unión homo-afectiva. Ahora no. Ahora contamos con proposiciones que intentan eliminar lo que ya fue conquistado, un escenario de auge de los conservadores que quieren revertir los derechos conquistados. Eso contribuye al crecimiento de aquel grupo que tenía un cierto recelo de manifestarse, de acusar. Ahora esos individuos conservadores se sienten más cómodos para asumir abiertamente una postura más violenta y decir “estoy a favor de la dictadura”, “estoy contra los homosexuales”.

Heloisa Bezerra: Esas victorias parciales, como el matrimonio homo-afectivo, algunas políticas que garantizaron derechos para el grupo transexual y homosexual, ¿hicieron aumentar la violencia como una reacción de la parte conservadora de la sociedad ante los derechos adquiridos?

Dijaci Oliveira: Es una discusión compleja, porque está la resistencia religiosa, está la resistencia de la sociedad machista y homofóbica, no sabemos exactamente lo que está contribuyendo con la violencia en curso. Yo no sé hasta qué punto la ascensión del segmento conservador acaba contribuyendo con el aumento de la violencia. Sabemos que hay una reacción. En São Paulo, donde existe la Parada Gay, en estos últimos años, ya vimos episodios de atentados, de violencia, provenientes de grupos que hasta entonces se manifestaban haciendo burlas. Esta es la novedad. Segmentos que ahora aceptan la agresión. Hay un movimiento de casi tres millones de personas que son vulnerables a un atentado con bomba y nadie sabe quién puede salir afectado. Esa incertidumbre es la que va produciendo miedo.

Heloisa Bezerra: Y en cuanto a la reducción de la mayoría de edad penal, ¿esto puede implicar un aumento de la criminalización de los jóvenes pobres?

Dijaci Oliveira: Los jóvenes están pagando un precio muy caro por diversos problemas de la sociedad, principalmente, están siendo responsabilizados por el aumento de la violencia, que no es cometida específicamente por ellos. Ellos son el chivo expiatorio de la historia. Cuando se tienen estadísticas que muestran que los jóvenes menores de 18 años responden por el 2% de la violencia, y todo el mundo quiere reducir la mayoría de edad porque cree que vamos a tener un escenario totalmente diferente de seguridad, existe un segmento de la población que va a pagar bien alto por esto. El que debería ser el segmento más protegido, acaba siendo el que más muere en Brasil.

Ningún país que aprobó ese tipo de medida logró la reducción de la violencia. La aprobación de la ley del crimen hediondo es otro ejemplo de fracaso. El criminal no tiene derecho a fianza, la ley es más dura, mas no cambió nada en Brasil. La reducción de

la mayoría de edad penal es un tipo de política de endurecimiento de las penas y de más encarcelamiento. Brasil ya experimentó las dos cosas, las leyes se hicieron más rígidas, como en el caso de la ley del crimen hedendo, y hoy se encarcela tres veces más que en la década de 1990. Ni por eso los crímenes disminuyeron. Lo siento, pero no existe una expectativa de reducir la criminalidad. Existe mala fe.

En los Estados Unidos, lo que garantizó la reducción de la criminalidad entre jóvenes fueron las mejoras en las políticas sociales. Más oferta de empleo, becas de estudio para que los jóvenes infractores concluyesen la educación básica, acompañamiento de las familias.

Heloisa Bezerra: La reducción de la mayoría de edad requiere la revisión del artículo 228 de la Constitución Federal, que define un límite etario en cuanto a la responsabilidad social y de consumo de los individuos.

Dijaci Oliveira: La PEC 171/93, del ex-diputado Benedito Domingos, del Distrito Federal, no se diferencia de las otras propuestas de reducción de la mayoría de edad penal. Nosotros tenemos proyectos de autoría de José Roberto Arruda (PSDB), Benedito Domingos (PP), Osório Adriano (DEM), Alberto Fraga (DEM), y todos tienen como fuerte figura de apoyo al empresario Osório Adriano, que es dueño de la mayor revendedora autorizada Volkswagen en Brasilia. El relator de la PEC 171/93 y el delegado Laerte Bessa (PR), de la bancada de la bala. Eso evidencia el interés del segmento de re-venta de automóviles para jóvenes ricos de 16 y 17 años. Venderán muchos carros para ellos. Eso es lo que importa y no la inseguridad, como afirman. En busca del lucro, no miden esfuerzos ni les importan los problemas que surgirán. Imagínese como será el mercado de explotación sexual comercial sobre los adolescentes de 16 y 17 años o el mercado de bebidas sobre ese segmento. Los estragos no serán pequeños. Todos nosotros sabemos que el automóvil está por detrás de los altos índices de mortalidad juvenil, junto al alcohol. El efecto será trágico.

Heloisa Bezerra: ¿Qué otras consecuencias sociales podemos esperar con la exclusión o revisión de ese artículo de nuestra Constitución?

Dijaci Oliveira: Dramáticas, diría yo. Por ejemplo, la bebida es la droga más consumida en la sociedad brasileña, es una droga legal, causa de un fuerte porcentaje de suicidios, de prácticas de violencia, de accidentes. Con la reducción de la mayoría de edad, los adolescentes que hoy van a los shoppings podrán fácilmente pedir una cerveza. Imagina, si los jóvenes pueden conducir, pueden ir a la cárcel, ¿qué será tomar una cerveza?

Actualmente, incluso cuando el consumo de bebidas alcohólicas está prohibido para los adolescentes, cerca del 25% en el grupo etario de 16 y 17 años ya consumieron alguna bebida alcohólica. Y cuando llegan a los 18 años, ese porcentaje prácticamente se duplica. Con el fin del límite propuesto en el artículo 228 de la Constitución Federal, ¿qué tendremos? Existen buenas posibilidades de que esos índices pasen para grupos de edades más bajas. Si adolescentes de 16 y 17 años pasan a beber legalmente, consecuentemente aumenta el consumo entre los jóvenes de 14 y 15 años.

Heloisa Bezerra: Desdoblamientos en términos de permisividad de lo que hoy no es legal – consumo de carros, de bebidas, de cigarro...

Dijaci Oliveira: Una serie de cambios en diversas esferas y también en el mercado del trabajo. Si hoy los jóvenes de las clases bajas ya son empujados a abandonar la escuela y comenzar a trabajar a los 17, 18 años, eso va a acontecer a los 15, 16 años. Creo que vamos a tener problemas también con la finalización de la educación básica, con más adolescentes abandonando la enseñanza media mucho más temprano. Si el objetivo de la reducción de la mayoría de edad es ampliar la seguridad, el camino escogido es pésimo. Va a intensificar la vulnerabilidad de los jóvenes, incidir en el aumento de la violencia en general contra esos jóvenes. Vamos a pensar en la explotación sexual comercial. Si hoy existe un asedio para que las muchachas posen desnudas para las revistas desde los 18 años, ese asedio va a recaer sobre las adolescentes de 16, 17 años. Va a ser la gran novedad del mercado. Habrá una presión del mercado pornográfico, de la prostitución, sobre los grupos etarios que siguen hacia abajo, sobre las niñas y niños de 14, 15 años. Son los efectos perversos de la reducción de la mayoría de edad.

Heloisa Bezerra: ¿Podemos hablar de un expediente legal, que va a legitimar el aumento de las violencias contra los jóvenes?

Dijaci Oliveira: Con certeza. Va a permitir más violencias contra los jóvenes y aumentar su vulnerabilidad, pues estarán más expuestos a la punición, a pesar y en consecuencia de la mayor permisividad. La cuestión más complicada es lo que viene con todo eso. Por ejemplo, en algunas regiones de São Paulo, quedó constatado que hay mayor incidencia de criminalidad en locales de mucho comercio inclinados a la venta y consumo de bebidas alcohólicas. Pero estamos creando una ley para disminuir la violencia, autorizando que más jóvenes puedan participar de esos ambientes, de ese tipo de consumo. Hay un lado muy perverso en todo eso: todos los proyectos trabajan con la aplicación del dispositivo conocido como discernimiento. O sea, vamos a definir si el joven sabía o no lo que estaba haciendo. ¿Qué significa el discernimiento? Significa que se va a preguntar al joven que cometió un crimen si él sabía lo que estaba haciendo. Y, ¿quién puede tener una mayor condición para discernir? Claro que el joven de clase pobre. El hijo de la clase rica no tiene experiencia de la violencia, pues no vive en un lugar violento, no fue socializado en un ambiente violento, entonces él nunca irá para la cárcel. Mas el hijo de la clase pobre, él nace y crece en un medio violento, entonces es claro que él sabe, tiene condiciones de saber exactamente lo que estaba haciendo, y claro que irá para la cárcel. El dispositivo de discernimiento está presente en todas las propuestas que están tramitando en el Congreso. Es un dispositivo que fue abolido del derecho brasileño en los años de 1800, pues era visto como la dictadura del juez, que miraba para uno y para otro y decía “usted tiene discernimiento”.

Heloisa Bezerra: Quiere decir que las propuestas de reducción de mayoría de edad penal traen el retorno del dispositivo del discernimiento.

Dijaci Oliveira: Claro. Analiza bien, si un joven hijo de la clase alta, conduciendo un carro, embriagado, atropella y mata a alguien, el dispositivo del discernimiento puede ser usado para que el juez diga “no, él atropelló por casualidad, no tenía la intención de matar, es un joven de buena índole, tiene buena formación”. Mas, ¿y si fuera un joven pobre? ¿Va a tener el mismo discernimiento?

Heloisa Bezerra: Ese escenario que usted está apuntando es muy dramático. ¿Existe algún grupo que se esté organizando para proponer dispositivos legales o políticas que puedan interrumpir este ciclo, que parece apuntar para el aumento de la violencia contra los jóvenes, especialmente los más pobres?

Dijaci Oliveira: La sociedad no está informada sobre todos esos desdoblamientos. No hay consenso en el ámbito de los grupos organizados. Por ejemplo, la última investigación hecha en el ámbito de la Asociación de Magistrados de Brasil apuntó que la mayoría es favorable a la reducción de la mayoría de edad. El único movimiento que viene actuando de modo cohesionado, hasta donde sé, es el Consejo Federal de Psicología. Mas la gran cuestión es que reducir la mayoría de edad penal no va a ayudar a reducir la violencia contra los jóvenes pobres. Esto requiere una gran transformación en la mentalidad de la policía, en las formas de organización de los derechos sociales, las políticas públicas, la asistencia social e, infelizmente, hay mucha resistencia por parte de los gobernantes.

Heloisa Bezerra: ¿Qué experiencias han sido exitosas en el sentido de transformar indicadores de violencia interpersonal en relaciones de respeto y reciprocidad?

Dijaci Oliveira: En los EUA, ellos han hecho un gran debate sobre el fracaso de las políticas de encarcelamiento, involucrando a los dos partidos principales, Demócratas y Republicanos. Es claro que no es suficiente para resolver eso de una hora para otra, es un aparato gigantesco, entonces comenzaron a buscar salidas intermedias para la reducción de la violencia. Comenzaron a trabajar con políticas de inclusión de menores infractores, implicando la escuela, el deporte, una política de acompañamiento para hacer que los jóvenes regresaran a su ambiente de origen, procurando involucrar a la familia y a los grupos más cercanos a ellos. Asistencia y acompañamiento psicológico de los jóvenes y de las familias, becas de estudio para garantizar la permanencia en la escuela.

En Brasil, un proyecto que dio resultado fue el de “Esporte à meia noite” (Deporte a la medianoche)². Los jóvenes se pueden divertir en un ambiente seguro, lo que aumenta la sociabilidad, los intercambios y el respeto.

Heloisa Bezerra: Una re-socialización en el propio grupo de origen, sea la familia, la escuela o los amigos.

Dijaci Oliveira: Re-socialización acompañada.

Heloisa Bezerra: Finalizando, ¿qué consecuencias éticas y morales podemos esperar de ese conformismo de la sociedad ante el crecimiento de la violencia contra los jóvenes, principalmente los pobres?

² Proyecto del gobierno brasileño en el que se desarrollan actividades deportivas, culturales y educativas para adolescentes por la noche. (N.T.)

Dijaci Oliveira: Voy a tomar nuevamente un ejemplo de los EUA, bien emblemático. ¿Cómo tuvo lugar la rebelión en Baltimore? Una comunidad negra, que comienza a rebelarse contra un sistema político que encarcelaba a los negros porque ellos no tenían dinero para pagar las multas aplicadas contra ellos, que los llevaba a contraer más deudas y llevaba la comunidad a quedarse cada vez más pobre, más precaria. Entonces, ¿podemos tener un escenario de confrontación? Podemos tener una comunidad que comienza a percibirse como víctima de una violencia institucional, que cuenta con respaldo social. En la sociedad brasileña, el escenario más dramático es que la juventud se cansa de ser víctima y se rebelde. Por ejemplo, ¿qué son los ‘Black blocks’? Ellos no creen en ninguna institución, ni en el Estado, en nada, no creen en las estructuras existentes. Creen que la respuesta más efectiva es la destrucción de las estructuras existentes. Ellos no se ven representados, no se consideran protegidos, entonces reaccionan con violencia.

Heloisa Bezerra: Falta de confianza en las instituciones, ausencia de acogida en la propia sociedad. Un mundo extraño, agresivo, casi una situación de desamparo social.

Dijaci Oliveira: Es una situación de desamparo, de falta de confianza y protección, ¿cómo los individuos van a reaccionar? Van para los pequeños grupos, para un tipo de organización que solo la experiencia nos va a mostrar en lo que puede llegar a convertirse. En fin, también podemos tener nuestros “Baltimores”.

Heloisa Bezerra: Le agradezco muchísimo por la disposición para hablar sobre un tema tan importante como difícil en el momento en que estamos viviendo. La sociedad brasileña merece ser informada sobre la reflexión que usted hace, sobre los caminos hacia donde estamos llevando a transitar a los jóvenes.

Dijaci Oliveira: Les agradezco yo la oportunidad, es muy importante que podamos debatir sobre estos problemas y, principalmente, divulgarlo para un público más amplio.

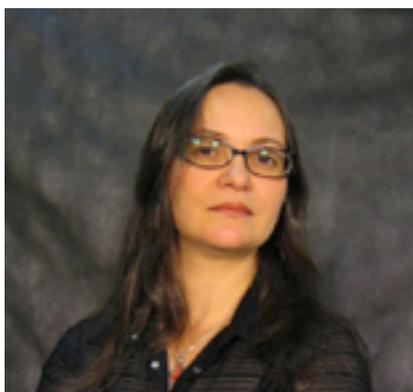
PALABRAS CLAVE: juventud, violencia, mayoría de edad.

3 Grupos de jóvenes brasileños que han adoptado este tipo de táctica durante las protestas de 2013 en Brasil. (N.T.)



Dijaci David de Oliveira

Doctor en Sociología por la Universidade de Brasília (UnB), profesor de la Faculdade de Ciências Sociais (FCS) de la Universidade Federal de Goiás, Brasil (UFG). Especialista en estudios sobre violencia y desaparición de personas.
dijaci@gmail.com



Heloisa Dias Bezerra

Doctora en Ciencia Política, profesora de la Universidade Federal de Goiás y de la Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, Brasil. Editora asociada de DESIDADES. Investigadora en el área de juventud, democracia y nuevas tecnologías.
diasbezerra.h@gmail.com

Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal

de Oscar Aguilera Ruiz

RESEÑA POR

Víctor Muñoz Tamayo

Los estudiantes chilenos: el estudio de una politización desde los movimientos sociales



Cuando se inició el siglo XXI, Chile llevaba una década de una política posdictatorial centrada en la búsqueda de consensos al interior de un parlamento que, por su diseño electoral, tendía a la paridad entre los que fueron opositores a Pinochet (centro e izquierda) y los otrora pinochetistas (derecha). En ese contexto, toda transformación propuesta se debía ajustar a lo dictatorialmente instituido: aquellas condicionantes que el presidente Patricio Aylwin llamó “la medida de lo posible”, donde destacaba la mencionada tendencia binominal-paritaria del sistema electoral, los significativos cuórum parlamentarios requeridos para cambios fundamentales, la existencia de senadores designados por parte de instituciones conservadoras (como las fuerzas armadas) y otros factores que componían lo que se conoció como “enclaves autoritarios”. De tal modo, la política navegaba en un mar de restricciones que dificultaban transfor-

mar las dos grandes construcciones de la dictadura: el modelo institucional y el modelo económico. Los partidos con representación parlamentaria tendieron a asumir dicha condición, ya sea celebrándola como obra de una “impecable transición”, valorándola como estabilidad, o aceptándola con “auto flagelante” impotencia. La sociedad, por su parte, pareció alejarse de los temas relativos a la política, pues evidentemente, esta última carecía de aquel potencial transformador que, en décadas pasadas, había convocado a multitudes. No obstante la transversalidad del fenómeno, a los jóvenes se les señaló como los portadores emblemáticos de una tendencia de “desafección política”, dado el evidente desinterés de las nuevas generaciones en inscribirse en los registros electorales. Fue un periodo en que las conflictividades sociales parecían aplacadas, o eficientemente procesadas institucionalmente en un marco en donde la focalización en los individuos, o la negociación de alcance restringido, se imponían como lógica de interlocución y canalización de demandas en la relación “sociedad-Estado”. Un hito que ilustró esta distancia entre sociedad y política, fue el significativo apoyo electoral a Joaquín Lavín en 1999 (le faltó poco para triunfar), un candidato presidencial que, aunque era de derecha, hizo campaña diciendo “no soy político”, presentándose como “buen administrador” que no le interesaban “las discusiones de los políticos” sino “los reales problemas de la gente”. Pero la estable calma de la despolitización se vio fuertemente alterada hacia el 2006, y luego el 2011, cuando movimientos estudiantiles de impacto nacional no sólo reivindicaron un rol demandante desde lo social, sino que se autoproclamaron voceros de un descontento con reconocida raíz política y énfasis politizador. Esos jóvenes movilizados sostuvieron que sus agravios estudiantiles eran parte de un agravio social estructural, de modo que las soluciones a sus problemas no se limitarían a una especificidad (el colegio, la universidad), sino que se conectarían con todo el ordenamiento institucional y socioeconómico que se heredó de la dictadura. Entonces, las multitudinarias marchas, que gritaban “va a caer la educación de Pinochet”, apuntaron directamente a todo el modelo heredado de la dictadura y ratificado en posdictadura, impulsando una conflictividad que al no encontrar cabida en un sistema político cerrado e impermeable ante a la politicidad social, pasó a reclamar la propia transformación de la política: pasar de “la medida de lo posible” a cuestionar dicha medida, rechazar los límites de la transición y promover nuevos espacios y lógicas para la construcción colectiva del orden social. Este marco histórico, y el problema que en el subyace, es decir: la politización juvenil como reclamo de repolitización social, constituye el núcleo de lo que Oscar Aguilera analiza en su texto ‘Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal’, un estudio que combina discusión conceptual con análisis social a partir de un acabado registro cualitativo de relatos de vida. En este último sentido, es la vida relatada de participantes de los ciclos de movimientos estudiantiles secundarios y universitarios, la que se articula con las representaciones de la política y los sentidos sociopolíticos del movimiento, lográndose un profundo análisis de la construcción histórica de las identidades movilizadas.

En este texto, Oscar Aguilera asume la posición del analista que opta por problematizar los enfoques sobre movimientos sociales en función de las realidades y procesos que investiga, más que buscar en uno de ellos un molde explicativo y excluyente. Por ello, el análisis de las teorías se direcciona en pos de iluminar aquellos aspectos que se relevan desde el análisis contextual: los vínculos entre estructura y cultura, organización y sociabilidad, racionalidades y emociones, las realidades en que el movimiento emerge y las realidades que crea el propio movimiento. Todo esto se desarrolla a partir de dos advertencias fundamentales: a) Las estructuras determinan, pero no predefinen al sujeto al punto de anular su conformación múltiple y tensionada. Es decir, existiría el sujeto juvenil socializado en el neoliberalismo, pero no el sujeto joven “del neoliberalismo” cual ente atrapado culturalmente en la sociedad de mercado y que sólo podría reproducir el orden desde sus lógicas hegemónicas, lo que supondría un estancamiento irreversible de la política en tanto técnica puramente administrativa, escindida de lo social y sus conflictividades, así como una imposibilidad de los movimientos sociales de acceder a una efectiva politización que dispute la construcción de orden. b) Los movimientos sociales tienen en su visibilidad una conquista, pero ella no es un punto de partida, sino más bien un punto de llegada de un proceso complejo en que se articularon identidades, se modelaron las dimensiones sociopolíticas de las demandas, y se compartieron y debatieron aprendizajes para la acción colectiva. Se rechaza así la predefinición estructural del sujeto, pero también la focalización restrictiva a “la protesta” o emergencia pública del movimiento sin atender a los procesos constitutivos de aquella cultura que sostiene la acción colectiva, sus demandas y organización. Mientras desde la perspectiva del sujeto predefinido se cae en la idea de la irreversibilidad de una sociedad “de mercado” y una política elitizada y tecnificada, que limita o impide el despliegue de movimientos sociales; desde el foco restringido a la visibilidad del movimiento (el movimiento como punto de partida del análisis), se tiende a la tentación de diagnosticar espontaneidad, enfatizando en la protesta por descontento o malestar que emerge ante una oportunidad estructural. Por el contrario, Aguilera nos dice que tiene sentido ahondar en las prácticas y cultura generadas en los procesos constitutivos de los movimientos estudiantiles, pues es ahí donde se juega la conformación de sujetos con incidencia sociopolítica, sujetos que aprovechan oportunidades como fisuras, crisis y reformulaciones del sistema político, pero que también son actores creadores de dichas oportunidades. Lo anterior requiere una mirada tan estructural como cultural, atender a las prácticas, pero también a los marcos interpretativos mediante los que se entienden (y debaten) tales prácticas, configurándose nociones sobre la política, lo social, lo justo, lo injusto y lo legítimo. Se trata, en definitiva, de conocer cómo en los movimientos se articula una ética y una estética, produciéndose un vínculo entre las formas de expresión y los elementos presentes en los modos de significar y valorar una política desde los movimientos estudiantiles.

Entre los tópicos fundamentales que el libro analiza, están: los espacios de disputa que protagonizan los movimientos estudiantiles, sus relaciones con el Estado, el gobierno, los privados, otros actores sociales y los medios de comunicación; las lógi-

cas de acción, el manejo de las estrategias comunicativas, los códigos de la protesta y la negociación, la construcción e historicidad de las identidades, los sentidos de la acción colectiva, las auto imágenes generacionales en tanto noción (identidad) del propio sujeto en la historia, y las relaciones intergeneracionales (o la construcción relacional de lo generacional). En función de estos abordajes, el libro nos presenta a tres momentos cuidadosamente vinculados. En primer lugar, un debate conceptual socio históricamente situado, en donde se hace dialogar el estudio del ciclo de movilizaciones sociales en Chile durante la última década, con la especificidad estudiantil-juvenil y las teorías de los movimientos sociales. En segundo lugar, la exposición de tres relatos de vida de participantes de los movimientos estudiantiles tratados, lo que permite captar la fuente del análisis en su forma más “pura”, invitándose al lector a interpretar. En tercer lugar, el estudio integrado de la dimensión contextual-teórica con el análisis cualitativo, cerrándose con ello el texto.

Por todo lo anterior, ‘Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal’ constituye un aporte relevante a la comprensión de la acción colectiva en América Latina. Una lectura recomendable para los que quieran conocer el continente, profundizando en el país que llevó más lejos el neo liberalismo, pero que no por ello ha dejado de tener en la historia un campo de disputa entre sujetos. Material útil para conocer las luchas que en este lugar del mundo los jóvenes libran por visibilizar posiciones, proyectar identidades, significar alternativas y vivenciar la política.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RUIZ, O. A. **Generaciones:** movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

FECHA DE RECEPCIÓN: 02/03/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 09/05/2015

PALABRAS CLAVE: movimientos sociales, estudiantes, Chile.

Víctor Muñoz Tamayo

Historiador, doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Académico investigador de Centro de Estudios de la Juventud (CEJU), Universidad Católica Silva Henríquez, Chile. dijaci@gmail.com

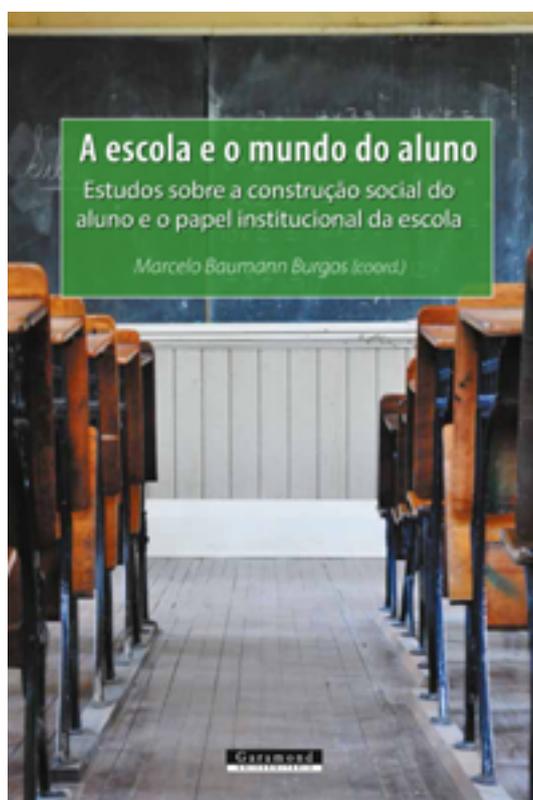
A escola e o mundo do aluno: estudos sobre a construção social do aluno e o papel institucional da escola

de Marcelo Baumann Burgos (coord.)

RESEÑA POR

Ana Maria Cavaliere

La construcción social del alumno: desafío de la escuela, la familia y el vecindario



“A escola e o mundo do aluno” es un trabajo que nos lleva necesariamente a pensar y repensar conceptos y percepciones sobre la escuela y las condiciones de la educación pública. Se trata de un estudio que camina por muchas vertientes, bajo la competente regencia de Marcelo Baumann Burgos. Presenta los resultados y las reflexiones derivadas de una gran empresa de investigación y extensión realizada entre 2010 y 2014. Su núcleo ha sido un conjunto de nueve escuelas de la red escolar municipal de la ciudad de Río de Janeiro, a partir del cual se han incorporado diversas otras dimensiones relacionadas a la realidad educacional. Las escuelas están ubicadas en barrio de Gávea y la favela de Rocinha y reciben principalmente alumnos que viven en esta última, uno de los mayores conglomerados poblacionales de estructura urbana precaria del país, donde viven más de 70 mil habitantes.

Como ejemplo de la riqueza del estudio, destacamos que, en el conjunto de las acciones relatadas en el libro, están presentes, actuando y colaborando en diferentes momentos, además del equipo de investigación de la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio), la Secretaría Municipal de Educación, el equipo del Programa de Aceleração do Crescimento-Rocinha, la Asociación de Vecinos de Gávea, el Consejo Tutelar de la Zona Sur y el Centro de Políticas Públicas y Evaluación de la Educación de la Universidade Federal de Juiz de Fora.

El encadenamiento de textos, con sus 19 autores, se da de modo cohesionado y coherente, y lleva al lector a revivir la complejidad encontrada por el equipo y a compartir, con todos los matices, los problemas y planteamientos de investigación enfrentados.

Al trazar como hilo conductor la relación entre la escuela y el mundo del alumno, el estudio recurre a las nociones de “educabilidad” y “construcción social del alumno”, que son la espina dorsal epistemológica de las acciones de investigación y extensión realizadas. La constatación de los límites en el cumplimiento del derecho a la educación y la tentativa de comprender los desencuentros entre los alumnos, tal y como son, y lo que la escuela espera de ellos son puntos de partida promisoros.

Cuando avanzamos en la lectura, percibimos lo frágil que se muestran las condiciones que favorecen a la “construcción social del alumno”, que estarían ancladas en las relaciones entre escuela, familia y vecindario, en las escuelas estudiadas. Según los análisis emprendidos, de esta fragilidad resulta una débil institucionalización de la vida escolar, tensionada por los “efectos de lugar”, pero sin diálogo con el lugar.

Al mismo tiempo en que el estudio afirma la comprensión de que la cuestión educacional va más allá de la institución “escuela”, e involucra a la familia, el vecindario y otros órganos, se impone la necesidad de un conocimiento más calificado y criterioso de los fenómenos que se llevan a cabo en el interior de cada escuela, reforzando una tendencia de la sociología de la educación brasileña para desarrollar una sociología de la escuela. En ese aspecto, nos ha sido inevitable recordar el clásico texto de Antonio Candido (1987), “La estructura de la escuela”, escrito en los años 50. Para él, en la vida escolar, “al lado de las relaciones oficialmente previstas, hay otras que escapan a su previsión, pues nacen de la propia dinámica del grupo social escolar” (p.107; nuestra traducción). De esta forma, todavía según el autor, las escuelas se diferencian las unas de las otras debido a las características de su propia sociabilidad. La percepción de lo que es único en cada una de ellas es lo que también permitirá comprender lo que es común a todas, y pasible de interferencia intencional.

La sección que presenta la investigación realizada en el interior de las escuelas traza un perfil de los alumnos y sus condiciones de escolarización en cada escuela con base en informaciones de la Secretaría Municipal de Educación. Aparecen, entre otros elementos, los niveles de distorsión edad-serie y la ocupación y grado de instrucción de los responsables. En el más interesante aspecto de esta sección, y tal vez del libro, los autores muestran, con base en ‘survey’ dirigido a más de 300 responsables y en el acompañamiento de las reuniones de padres en las escuelas, las diferencias existentes entre las percepciones de las familias populares sobre la escuela y las representaciones que los profesores hacen de esas mismas familias. A partir de ese momento, el estudio se encamina hacia un esfuerzo cuestionador, que instiga el sentido común, no solo de los profesionales de las escuelas sino de la sociedad en general, poniendo en tela de juicio ciertas “verdades” al cotejarlas con las informaciones oficiales del sistema de enseñanza, los resultados del ‘survey’ y las observaciones de las reuniones de padres. Opiniones y representaciones recurrentes de los profesionales de las escuelas - como las de que los responsables son muy jóvenes, ausentes de la escuela y desinteresados de la educación de los hijos, que las familias son desestructuradas y reciben el Bolsa-familia¹, los niños ayudan en el trabajo doméstico - se mostraron poco apoyadas en la realidad y típicas de un movimiento en el que se toma la parte (a veces muy pequeña) por el todo. Hay que destacar el equilibrio de los autores al enfrentar tan delicada cuestión, sin victimizar familias, alumnos o profesionales de la educación, comprendiendo las dificultades vivenciadas por todos como oriundas del patrón de educabilidad, que, a su vez, es fruto de las precarias condiciones institucionales de una escuela minimalista, inserida en una sociedad todavía “poco prevenida para sus responsabilidades hacia la educación” (Burgos, 2014, p. 68; nuestra traducción).

El equipo de investigación también ha aprovechado el recreo, momento de gran importancia en la vida escolar, en el que las diferenciaciones entre sexo, edad, grupos asociativos y status – para usar la tipología de Antonio Candido – afloran y propician abordajes comprensivos. Las observaciones de ese momento de la vida escolar han mostrado la variedad de características entre las escuelas y, particularmente, el grado de desarrollo de cada una en el proceso de construcción social del alumno, es decir, el mayor o menor éxito obtenido en el proceso de socialización escolar, sin ceder a los diagnósticos deterministas o aparatosos.

El foco de la siguiente sección es el rol desempeñado por el Consejo Tutelar en la articulación entre la escuela y sus alumnos. La evocación del Consejo por los profesores y la ausencia de otras instancias/instituciones de articulación entre la escuela y el mundo del alumno han hecho que los investigadores se dedicaran a estudiar este órgano por donde pasan justo los alumnos en peores condiciones de integración a las lógicas y exigencias del cotidiano escolar. Un conjunto de cinco capítulos nos introduce tanto en la

¹ Auxilio mensual que el gobierno brasileño concede a familias en situación de pobreza o extrema pobreza. (N.T.)

historia y características de esos consejos como en sus dificultades y poca visibilidad social. El Consejo Tutelar, incluso en la región de las escuelas estudiadas, ha mostrado un actuación todavía periférica, pero, al mismo tiempo, con gran potencial de venir a ser un importante aliado de la escuela y la familia en el enfrentamiento de los problemas que afectan la trayectoria escolar de niños y adolescentes.

Todavía en esta sección, el dramático caso del brutal asesinato de un alumno de una de las unidades escolares que han integrado el estudio, de tan solo 12 años, ocurrido en la región de su escuela y vivienda, ha generado un contundente capítulo, en el que se constata la fragilidad de las articulaciones entre la escuela, la familia, el vecindario y el Consejo Tutelar. Cada una de estas instancias revela sus fragilidades propias, muy bien percibidas en el estudio: en la escuela, a pesar de cursar el quinto año, el niño no había aprendido a leer y escribir y anteriormente había suspendido por faltas; la familia, monoparental y muy pobre, había perdido la casa en un temporal y la madre estaba desempleada; el barrio se caracterizaba como un caso típico de “ciudad partida”, en el que riqueza y pobreza se ven pero no se tocan y, finalmente, el Consejo Tutelar todavía no había atendido al niño, a pesar del histórico de graves dificultades escolares y sociales. La constatación evidente de que el fracaso es multidimensional, y así se debe encararlo, nos lleva a acceder de otra forma a la tercera sección del libro, dedicada a las experiencias de extensión que afirman la idea de que no hay solución que pase solamente por la escuela.

Se han recorrido algunos caminos diferentes en las actividades de extensión, todos involucraban diversos sectores de la universidad y buscaban una nueva relación entre la PUC-Rio y las escuelas de su entorno. La constatación de la precariedad general de los instrumentos de captación de datos y la necesidad de fortalecer la cultura de la información han propiciado la construcción, en conjunto con el Consejo Tutelar, de una herramienta de gestión de la información con vistas al perfeccionamiento de la actuación de este órgano. Aún entre las acciones de extensión, se relata la organización de dos ediciones de un festival artístico y deportivo de las escuelas del barrio de Gávea y Rocinha. La iniciativa ha reunido a alumnos de las escuelas públicas y privadas de la región y ha sido un momento privilegiado para la observación de la interacción entre los estudiantes de estos dos tipos de escuela, mostrando la recurrencia de los movimientos de estigmatización y evitación, pero, al mismo tiempo, constituyéndose en un “encuentro desconcertante” para ambos grupos frente a la vivencia conjunta de la condición común de ser “alumnos”.

El último proyecto de extensión presentado se hizo en conjunto con la asociación de vecinos de Gávea con vistas a la reforma de las plazas del barrio, a fin de convertirlas en espacios agradables de convivencia. La iniciativa planteó cuestiones sobre las relaciones entre el barrio y la escuela, entre lo urbano y la educación, y la necesidad de expandirse las fronteras del llamado ambiente educacional.

La primera parte del libro se encierra con dos capítulos que confrontan a los profesores de las escuelas involucradas a los hallazgos de la investigación. En uno, profesionales de las escuelas evalúan los temas que se han presentado en la investigación. En el otro, un integrante del equipo de investigación que al mismo tiempo es profesor en una de las escuelas estudiadas muestra que la posibilidad de que el profesor penetre en el mundo del alumno depende mucho de las condiciones de trabajo de que dispone.

En la segunda parte del libro se hacen incursiones teóricas relacionadas a lo que se ha presentado antes. Posee cuatro capítulos, uno de los cuales escrito por Ralph Bannell, también coordinador de la investigación, que debate la democracia y el rol de la escuela hoy. Los demás los han escrito investigadores extranjeros, que han profundizado algunos de los temas que han emergido a lo largo de los trabajos de investigación y extensión.

La relación familia-escuela y los diferentes tipos de actuación de los padres en la vida escolar son debatidos por Pedro Silva a partir de etnografía realizada en Portugal, que muestra también las dificultades adicionales existentes entre las familias de medios populares y las escuelas. Benjamin Moignard problematiza la relación de la escuela con el territorio y discute la ruptura que viene sufriendo el proyecto francés de escuela democrática y republicana, dando indicios de fragmentación y aislamiento. Estudiando la realidad de escuelas argentinas, Daniel Miguez analiza la tensión que se construye cuando los alumnos pasan a ser los protagonistas en la regulación cotidiana de la vida escolar debido a la disminución de la capacidad de los adultos de hacer que prevalezcan sus propuestas.

En suma, investigación, extensión y profundización teórica se combinan en este libro de manera inspirada y muy exitosa. Una gran calidad es la maestría con la que se ha mantenido su foco frente a los muchos autores y vertientes que se suceden. La cuestión de la construcción social del alumno, reto de la educación brasileña desde la masificación de la escolarización básica, emerge en el libro, reafirmandose como un punto clave del problema educacional brasileño. Los colaboradores externos nos dejan ver que esta cuestión no es solo brasileña, es decir, que el lugar de la escuela y, por tanto, la construcción de la identidad de alumno, está en cuestión en el mundo. Si ello, por un lado, aumenta el tamaño y el alcance del problema, por otro, nos muestra que no estamos solos y podemos cotejar experiencias y sumar esfuerzos teóricos para desvendar ese significativo fenómeno social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANDIDO, A. *A estrutura da escola*. In: PEREIRA, L.; FORACCHI, M. M. (Org.). *Educação e sociedade: leituras de sociologia da educação*. 13. ed. São Paulo: Editora Nacional, 1987.

BURGOS, M. B. (Coord.). *A escola e o mundo do aluno: estudos sobre a construção social do aluno e o papel institucional da escola*. Rio de Janeiro: Editora Garamond, 2014.

FECHA DE RECEPCIÓN: 26/03/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 28/05/2015

PALABRAS CLAVE: escuela pública, educabilidad, construcción social del alumno.

Ana Maria Cavaliere

*Profesora de la Facultad de Educación
de la Universidade Federal do Rio de
Janeiro (UFRJ), Brasil.*

anacavaliere@uol.com.br

Levantamiento bibliográfico

En esta sección, presentamos el levantamiento bibliográfico de los libros publicados en Latinoamérica, en portugués y español, en las áreas de Ciencias Humanas y Sociales sobre infancia y juventud. Se presentan las obras publicadas entre Marzo a Junio de 2015 cuyas informaciones se han podido obtener en los sitios web de sus respectivas editoriales.

- 1 *A aula universitária: coreografias de ensino***
ISBN 978-85-444-0384-6
AUTORA: Maria das Graças Auxiliadora Fidelis Barboza
EDITORIA: CRV, Curitiba, 224 páginas
- 2 *Análise do discurso de adolescentes em privação de liberdade: reflexões sobre a luta pelo reconhecimento***
ISBN 978-85-444-0382-2
AUTORES: Jacqueline de Oliveira Moreira, Fuad Kyrillos Neto, Angela Bucciano do Rosário, Juliana Marcondes Pedrosa de Souza e Carlos Roberto Drawin
EDITORIA: CRV, Curitiba, 130 páginas
- 3 *A Política Socioeducativa e o Degase no Rio de Janeiro***
ISBN 9788581488677
AUTORA: Elis Regina Castro Lopes
EDITORIA: Paco Editorial, Rio de Janeiro, 168 páginas
- 4 *As perspectivas construtivista e histórico-crítica sobre o desenvolvimento da escrita***
ISBN 978-85-7496-352-5
AUTORAS: Lígia Márcia Martins e Ana Carolina Galvão Marsiglia
EDITORIA: Autores Associados, Campinas, 112 páginas
- 5 *Así, ¿quién quiere estar integrado? - La question de la inclusión en la escuela Argentina***
ISBN 978-987-602-334-4
AUTORA: Lucía Garay
EDITORIA: Comunicarte, Córdoba, 352 páginas
- 6 *Aprendizaje de la ciudadanía. Contextos, experiencias y resultados***
ISBN 978-956-14-1513-3
ORGANIZADORES: Cristián Cox y Juan Carlos Castillo
EDITORIA: Ediciones UC, Santiago, 524 páginas
- 7 *Autismos: ¿espectro o diversidad? Familias, maestros y profesionales ante el desafío de repensar etiquetas***
ISBN 978-987-538-415-6
AUTOR: Juan Vasen
EDITORIA: NOVEDUC, Buenos Aires, 200 páginas
- 8 *Ciudades e infancia: juego, participación y derechos culturales en Rosario (Argentina)***
ISBN 1564-4162
AUTORA: Cristina Bloj
EDITORIA: CEPAL, Santiago, 84 páginas

- 9 **Coordenador pedagógico no espaço escolar: articulador, formador e transformador**
ISBN 9788515042760
AUTORAS: Laurinda Ramalho de Almeida e Vera Maria Nigro de Souza Placco
EDITORA: Edições Loyola, São Paulo, 168 páginas
- 10 **Crianças, infâncias e Educação Infantil**
ISBN 978-85-444-0373-0
ORGANIZADORA: Liana Gonçalves Pontes Sodré
EDITORA: CRV, Curitiba, 360 páginas
- 11 **Crianças na América Latina: histórias, culturas e direitos**
ISBN 978-85-444-0401-0
ORGANIZADORA: Verônica Müller
EDITORA: CRV, Curitiba, 164 páginas
- 12 **Desafios da gestão escolar: contribuição para o debate**
ISBN 978-85-232-1274-2
ORGANIZADORES: José Wellington Marinho de Aragão e Ronaldo Figueiredo Venas
EDITORA: EDUFBA, Salvador, 219 páginas
- 13 **Desejabilidade educativa e aprendente: desafios num cenário social e escolar em metamorfose**
ISBN 978-85-444-0438-6
AUTORA: Patrícia Aparecida Pedroso
EDITORA: CRV, Curitiba, 122 páginas
- 14 **Dilemas del bullying: de la urgencia a la oportunidad**
ISBN 978-987-538-428-6
ORGANIZADOR: Juan Antonio Seda
EDITORA: NOVEDUC, Buenos Aires, 160 páginas
- 15 **Educação brasileira: cenários e versões**
ISBN 9978-85-444-0386-0
ORGANIZADORES: Francisco Ari de Andrade, Flávio Muniz Chaves, Luzianny Borges Rocha
EDITORA: CRV, Curitiba, 262 páginas
- 16 **Educação e culturas populares em diferentes contextos educativos: pesquisas e intervenções**
ISBN 978-85-7078-384-4
AUTORES: Benerval Pinheiro Santos, Cristiane Coppe de Oliveira e Olenir Maria Mendes
EDITORA: UFU, Uberlândia
- 17 **Educação e formação humana: interlocuções críticas e dialéticas**
ISBN 978-85-444-0422-5
ORGANIZADORES: Irineu Aliprando Tuim Viotto Filho e Sílvia Adriana Rodrigues
EDITORA: CRV, Curitiba, 176 páginas
- 18 **Educação em Hannah Arendt: implicações para o currículo**
ISBN 978-85-444-0127-9
AUTORA: Sandra Regina Leite
EDITORA: CRV, Curitiba, 120 páginas

- 19 **Educação e luta de classes**
ISBN 9788524923531
AUTOR: Anibal Ponce
EDITORA: Cortez, São Paulo, 240 páginas
- 20 **Educação e pesquisa participante: um estudo sobre a atitude transdisciplinar no ensino fundamental**
ISBN 978-85-444-0364-8
AUTORAS: Sueli Perazzoli Trindade e Ortenila Sopelsa
EDITORA: CRV, Curitiba, 158 páginas
- 21 **Educação do campo e infâncias**
ISBN 978-85-444-0314-3
AUTORES: Erineu Foerste, Valdete Côco, Gerda Margit Schütz-Foerste, Bernd Fichtner e Imbke Behnken
EDITORA: CRV, Curitiba, 336 páginas
- 22 **Educação infantil e ensino fundamental: contextos, práticas e pesquisa**
ISBN 9788585936631)
ORGANIZADORA: Anelise Monteiro do Nascimento
EDITORA: NAU, Rio de Janeiro, 240 páginas
- 23 **Educação: temas em debate**
ISBN 978-85-421-0330-4
ORGANIZADORAS: Susana Beatriz Sacavino e Vera Maria Candau
EDITORA: 7 Letras, Rio de Janeiro, 168 páginas
- 24 **Educación y cultura en los comentarios reales**
ISBN 9786124050831
AUTOR: Ezequiel Valenzuela Noguera
EDITORA: Fondo Editorial UIGV, Lima, 264 páginas
- 25 **El gran desafío: romper la trampa de la desigualdad desde la infancia**
ISBN 9789876913553
AUTORES: Bernardo Kliksberg e Irene Novacovsky
EDITORA: Biblos, Buenos Aires, 358 páginas
- 26 **Emergencias educativas, ciudadanas y democráticas en Chile y Colombia**
ISBN 978-987-722-044-5
ORGANIZADORES: Fernanda Saforcada e Héctor Fabio Ospina
EDITORA: CLACSO, Buenos Aires, 309 páginas
- 27 **Escola como desejo e movimento - novos paradigmas, novos olhares para a educação**
ISBN 9788524923524
AUTORAS: Esméria Rova e Alcimar Alves de Souza Lima
EDITORA: Cortez, São Paulo, 360 páginas
- 28 **¿Es posible la ternura en la escuela?: psicopedagogía y docencia**
ISBN 978-987-591-570-1
COORDENADORAS: Dolagaray e Nora Inés
EDITORA: Brujas, Córdoba, 182 páginas

- 29 **Estudos culturais da educação: questões abertas**
ISBN 978-85-444-0387-7
ORGANIZADORES: Catarina Carneiro, Gonçalves Fernando e Cézár Bezerra de Andrade
EDITORA: CRV, Curitiba, 170 páginas
- 30 **Hip hop, educação e poder: O rap como instrumento de educação**
ISBN 978-85-232-1295-7
AUTOR: Ivan dos Santos Messias
EDITORA: EDUFBA, Salvador, 211 páginas
- 31 **Infância, juventude e educação: práticas e pesquisas em diálogo**
ISBN 9788581280417
AUTORAS: Rita Ribes, Ana Elisabete Lopes e Nubia de Oliveira Santos
EDITORA: NAU, Rio de Janeiro, 440 páginas
- 32 **Intervenção na delinquência juvenil: perspectivas psico-forenses**
ISBN 978-85-444-0333-4
AUTOR: Jorge Negreiros
EDITORA: CRV, Curitiba, 144 páginas
- 33 **Jogos Eletrônicos, Mobilidades e Educações – Trilhas em construção**
ISBN 978-85-232-1326-8
ORGANIZADORES: Lynn Alves e Jesse Nery
EDITORA: EDUFBA, Salvador, 372 páginas
- 34 **¿Jóvenes en conflicto con la ley o ley en conflicto con los jóvenes?**
ISBN 978-950-802-382-7
AUTORA: Romina Bustos
EDITORA: Galerna Libros, Buenos Aires, 186 páginas
- 35 **Juventude e pensamento conservador no Brasil**
ISBN 978-85-283-0505-0
AUTORES: Katya Mitsuko e Zuquim Braghini
EDITORA: PUC-SP, São Paulo, 294 páginas
- 36 **Juventudes latino-americanas - Prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas**
ISBN 978-987-722-079-7
ORGANIZADORES: Humberto J. Cubides Cipagauta, Silvia Borelli, Melina Vázquez, René Unda Lara
EDITORA: CLACSO, Buenos Aires, 217 páginas
- 37 **La educación en ciudadanía como construcción de subjetividad política. Jóvenes, escuela y proyectos**
ISBN 978-84-15295-76-1
AUTORA: Silvia Coicaud
EDITORA: Miño y Dávila, Buenos Aires, 192 páginas
- 38 **La extinción de la educación pública en Chile**
ISBN 978-987-722-068-1
AUTOR: Jesús Redondo Rojo
EDITORA: CLACSO, Buenos Aires, 407 páginas

- 39** *La investigación sobre educación secundaria en la Argentina en la última década*
ISBN 978-950-9379-28-2
ORGANIZADOR: Daniel Pinkasz
EDITORA: FLACSO, Buenos Aires, 179 páginas
- 40** *Malestar, deseo y saber. Subjetividad, práctica docente y organización escolar*
ISBN 978-987-538-423-1
AUTORA: Gabriela Nemiña
EDITORA: NOVEDUC, Buenos Aires, 192 páginas
- 41** *Novos modos de regulação das políticas públicas educacionais no contexto da terceira via*
ISBN 978-85-7192-956-2
ORGANIZADORAS: Maria de Fátima Cossio e Rita de Cássia Rodriguez
EDITORA: Editora UFPel, Pelotas
- 42** *O ensino superior na tramitação do plano nacional de educação – 2014-2024*
ISBN 978-85-444-0394-5
AUTORA: Guaracy Silva
EDITORA: CRV, Curitiba, 276 páginas
- 43** *Pedagogia da virtualidade - Redes, cultura digital e educação*
ISBN 9788515042852
AUTORA: Margarita Victoria Gomez
EDITORA: Edições Loyola, São Paulo, 128 página
- 44** *Perfiles de la exclusión educativa. Situación educativa de la niñez del Distrito Teniente 1°*
Manuel Irala Fernández
ISBN 978-99967-713-3-0
ORGANIZAÇÃO: Instituto Desarrollo, UNICEF
EDITORA: UNICEF, Assunção, 37 páginas
- 45** *Política educacional e formação docente na fronteira amazônica volume II*
ISBN 978-85-444-0303-7
ORGANIZADORES: Tânia Suely Azevedo Brasileiro, Antônio Carlos Maciel e Rosângela De Fátima Cavalcante França
EDITORA: CRV, Curitiba, 136 páginas
- 46** *Sistemas educacionais concepções, tensões, desafios*
ISBN 9788515042807
AUTORES: Donaldo Bello de Souza, Rosimar de Fátima Oliveira e Marisa Ribeiro Teixeira Duarte
EDITORA: Edições Loyola, São Paulo, 328 páginas
- 47** *Sob o signo da infâmia. Das violências em ambientes educacionais às estratégias midiáticas de jovens homicidas/suicidas*
ISBN 9788576174073
AUTORA: Flora Daemon
EDITORA: Garamond, Rio de Janeiro, 244 páginas
- 48** *Técnicas participativas para educar en derechos humanos*
ISBN 978-950-802-380-3
AUTORES: Eduardo Salgado e Marta Vera
EDITORA: Espacio Editorial, Buenos Aires, 159 páginas

- 49 **Textos escolares no Brasil: clássicos, compêndios e manuais didáticos**
ISBN 978-85-7496-332-7
ORGANIZADOR: Gilberto Luis Alves
EDITORA: Autores Associados, Campinas, 192 páginas
- 50 **Violência nas escolas: em busca de uma cultura da não violência**
ISBN 978-85-444-0361-7
ORGANIZADORA: Celma Borges Gomes
EDITORA: CRV, Curitiba, 246 páginas
- 51 **Vozes Kamé e Kairu: processos educativos estéticos vivenciados numa escola Kaingang**
ISBN 978-85-7515-891-3
AUTORAS: Sandra Rogeria de Oliveira, Beatriz Favaretto e Graciela Ormezzano
EDITORA: UPF, Passo Fundo, 166 páginas

Normas para todas las secciones

1. Los artículos, entrevistas, o reseñas serán sometidos, en portugués o español al Consejo Editorial, el cual se responsabiliza con el proceso editorial de los textos. El envío es hecho a través del [sitio de DESIDADES](#), en el portal de periódicos de la UFRJ, siguiendo las orientaciones allí disponibles.
2. El Consejo hará uso de los consultores ad hoc que, de forma ciega, evaluarán los artículos y realizarán recomendaciones relacionadas con su publicación o no. El Consejo Editorial se reserva el derecho de proponer cambios que contribuyan con la claridad del texto.
3. Serán aceptados solamente artículos, entrevistas y reseñas inéditos.
4. Una vez que los textos sean aprobados para su publicación, su versión en español o en portugués, según sea el caso, será solicitada a los autores, que tendrán un plazo determinado para enviarla.
5. Todos los artículos, entrevistas o reseñas enviados para sumisión deberán ser remitidos en documento Word (“.doc” ou “.docx”) y en letra Arial, con tamaño de letra 11, a doble espacio.
6. Autoras y autores deberán enviar junto al manuscrito informaciones curriculares de no más de 3 líneas, incluyendo titulación y afiliación institucional. En el caso del envío de una entrevista, deben ser enviadas las informaciones curriculares del (la) entrevistador (a) y del (la) entrevistado (a).
7. Las referencias bibliográficas deben ser presentadas en orden alfabético al final del texto y seguir las normas ABNT (NBR 6023, 2002).

Ejemplos de casos más comunes:

LIBRO CON UN AUTOR

CASCUDO, L. C. **Dicionário do Folclore Brasileiro**. 12. ed. São Paulo: Global, 2012.

LIBRO CON DOS O TRES AUTORES

CASTRO, L. R.; CORREA, J. **Mostrando a Real: um retrato da juventude pobre do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: NAU Editora; FAPERJ, 2005.

En las referencias de hasta tres autores, todos son citados, separados por punto y coma. En caso de ser más de tres autores, se cita solamente el primero, seguido de la expresión et al. (sin uso de cursivas)

ARTÍCULO DE REVISTA O PERIÓDICO

TORRES, M. C. E.; CASTRO, L. R. Resgatando e atualizando os sentidos da autoridade: um percurso histórico. **Paidéia (USP)**, Ribeirão Preto, v. 19, n. 42, p. 87-96, jan./abr. 2009.

CAPÍTULO DE LIBRO

GALINKIN, A. L.; ALMEIDA, A. M. O. Representações sociais da violência entre adolescentes e professores de classe média. In: CASTRO, L. R.; CORREA, J. (org.). **Juventude Contemporânea: perspectivas nacionais e internacionais**. Rio de Janeiro: Nau/Faperj, 2005. p. 229-232.

TESIS Y DISERTACIONES

CORDEIRO, D. M. A. **Juventude nas sombras: escola, trabalho e moradia em territórios de precariedades**. 2008. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Federal Fluminense, Rio de Janeiro, 2008.

DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

OBSERVATORIO NACIONAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE. **IHA2009/2010: los hombres negros adolescentes son las principales víctimas de homicidios en Brasil**. Disponible en: <http://www.obs-criancaeadolescente.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=722:iha-20092010-adolescentes-negros-do-sexo-masculino-sao-as-principais-vitimas-de-homicidios-no-brasil&catid=34:noticias&Itemid=106>. Acceso en 14 abr. 2013.

8. Las citas de autores en el cuerpo del texto y las notas al pie de página siguen las normas ABNT (NBR 10520, 2002).

- Las citas literales de hasta tres líneas son integradas al texto, entre comillas dobles, seguidas de paréntesis con el apellido del Autor, año de publicación y página (Ej. Lima, 1999, p. 27).
- Citas con más de tres líneas deben ser destacadas en el texto con margen de 1,25, en tamaño 10, espacio simple, con la indicación: (Autor, año, p.).
- Las remisiones sin citas literales son incorporadas al texto. Ej.: Segundo Cordeiro (2008).
- Las notas al pie de página, referidas a observaciones, comentarios y aclaraciones hechas por los autores, deben ir al final de la página, con números arábigos, en numeración única y consecutiva a lo largo del texto, fuente Arial 10, espacio simple, alineado en modo justificado.

9. En los casos en que se desee destacar palabras en el cuerpo del texto (por ejemplo, palabras extranjeras), deberán ser utilizadas comillas simples en lugar de letra cursiva.

Normas específicas para la sección

TEMAS SOBRESALIENTES

Los artículos de esa sección deben abordar de manera crítica algún tema o problema relacionado a la infancia y/o juventud en el contexto latinoamericano. Están diseñados para un público no experto, y en este sentido, serán privilegiadas la claridad y la sencillez de la escritura.

1. Los artículos deben fluctuar entre las dos mil quinientas a cuatro mil palabras.
2. Un resumen de aproximadamente 150 palabras deberá ser insertado al final del artículo, seguido de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras claves, separadas por coma.
3. Los gráficos, tablas y figuras: deberán ser enviados por separado, señalizados y numerados consecutivamente. Debe ser indicado en el archivo de texto el local aproximado donde deben ser insertados. Con respecto a las imágenes hay que tener en cuenta el derecho del autor, cuyo comprobante de autorización debe ser enviado a la revista.

Normas específicas para las Reseñas

(sección de Informaciones Bibliográficas)

Esta sección está destinada a evaluaciones de publicaciones recientes en el área de la infancia y la juventud que llevan registrados el número estándar de identificación internacional del libro (ISBN).

1. Las reseñas deben fluctuar entre mil quinientas y dos mil palabras.
2. Se enviará, por separado, una imagen de la tapa del libro reseñado, en formato .jpg o .tiff con una resolución mínima de 300 dpi.
3. Deben insertarse al final del texto de la reseña de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras-claves, separadas por coma.
4. La reseña debe contener la ficha técnica especificando los datos de la publicación: título, autor, editorial, ciudad, año, número de páginas, ISBN.
5. El título de la reseña debe ser original y distinto al título del libro reseñado.
6. Las citas y referencias siguen las reglas generales, expuestas anteriormente. La referencia del libro reseñado debe ser destacada en negrito.

Normas específicas para la Sección

ESPACIO ABIERTO

Sección a la que se destina la publicación de las entrevistas escritas o en video que traten sobre un tema actual y/o controvertido en el área de la infancia y juventud. Las entrevistas deben tener muy claro el objetivo de exponer la opinión del entrevistado, así como analizar, junto a él, la complejidad del debate sobre la cuestión. Están destinadas, principalmente, a obtener declaraciones que puedan analizar tanto los aspectos favorables como desfavorables del tema planteado.

1. La parte inicial de la entrevista debe contener una presentación breve del entrevistado. El entrevistador debe ser consciente de las razones por las que ha sido elegido su entrevistado y también buscar la igualdad de posiciones entre los dos así como su interés sobre el asunto.
2. Para sondeo de temas de interés y posibles entrevistados, el entrevistador puede contactar al Consejo Editorial.
3. La extensión de las entrevistas debe fluctuar entre dos y tres mil palabras o duración entre 10 y 25 minutos si son hechas en audio o en video.
4. Si las envían en video, almacenarlas en DVD de datos (archivo de alta resolución SD ou HD, formato .mov ou .avi) y remitirlas con la transcripción a word. El DVD deberá estar sellado y en la parte externa se debe poner el nombre del entrevistado y del entrevistador.
5. Deben ser insertadas en el encuadre del texto o video de la entrevista de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras-claves, separadas por coma.

Envío de material

Los artículos, entrevistas y reseñas deben ser enviados al sitio de DESIDADES, en el portal de revistas UFRJ. Los autores serán notificados del recibimiento del material enviado.

En el caso del envío de entrevistas grabadas en formato de video, la transcripción debe ser enviada por el mismo sistema de envíos y la grabación en DVD encaminada vía correo a la siguiente dirección:

NIPIAC, Instituto de Psicología - Universidade Federal do Rio de Janeiro: Av. Pasteur, 250 – Urca, Rio de Janeiro - RJ, Brasil | CEP 22.290-902.

En caso de cualquier material publicado, sus derechos autorales, serán inmediatamente cedidos a la revista Desidades sin ningún tipo de gravamen. Sin embargo, el autor podrá publicar posteriormente el material, total o parcialmente. Los autores son los únicos responsables del contenido de sus artículos publicados.

Contatos

DESIDADES

Revista Electrónica de Divulgación Científica de la Infancia y la Juventud

**Instituto de Psicología/NIPIAC
Universidad Federal do Rio de Janeiro**

**Av. Pasteur 250
22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil
55 21 22953208 55 21 39385328
www.desidades.ufrj.br**

DESIDADES

***Revista Eletrónica de Divulgação Científica
de la Infancia y la Juventud***

Instituto de Psicologia / NIPIAC
Universidade Federal do Rio de Janeiro

Av. Pasteur 250
22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil
55 21. 2295-3208 55 21. 3938-5328
www.desidades.ufrj.br

